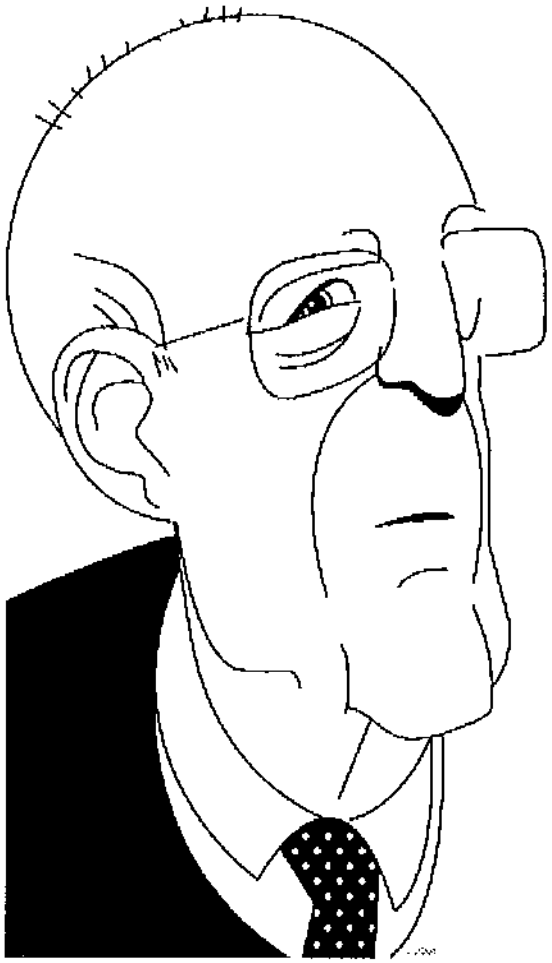
F. Campomino
2.011

mi caminar ha sido lento y prudente



Miguel Cordero del Campillo, en una caricatura de Luque para el libro 'Los mejores de los nuestros, Premios Castilla y León 1984-2006', editado por El Mundo.

Hay una edad, en la que cuesta avanzar y se hace un alto en el camino, para tomar aliento, al tiempo que se mira hacia atrás. Cuesta leer libros nuevos y se saborean en los descansos vacacionales las viejas lecturas. Se halla placer en visitar lugares que hacía tiempo permanecían sólo en el recuerdo. Parece como si se encontrara un gozo sereno desandando caminos. En el otoño, siempre he experimentado una tibia mezcla de tristeza y nostalgia. Posiblemente en la vida suceda algo parecido y yo creo, por lo que dicen las expectativas vitales, que ya he recorrido un buen trazo de mi otoño. El tronco de mis ilusiones está podado de mucha ganga y apenas quedan unas pocas hojas, para albergar el mínimo de fe y de ánimo que se requieren para seguir tirando con la familia y los pocos amigos de verdad que, en definitiva, uno tiene.

(...)

Mi caminar ha sido lento y prudente, siempre con un *tempo* más morosa que mi pensamiento, que siempre ha ido más lejos. Pero no me siento aventurero, ni revolucionario y, por ello, no he querido practicar el juego de los pasos adelante y atrás, de que hablaba Lenin. Yo no quiero volver hacia atrás, de ahí que haya dado pasos anteriores con mesura y precauciones. Comprendo que a los amigos de la simplificación les resulte difícil pronunciarse sobre mi derechismo o izquierdismo, como me dijo un periodista, según el cual, para los reaccionarios soy un rojo peligroso, mientras que los izquierdistas me consideran un hombre conservador. La razón es que soy, de verdad, independiente y apoyo cuanto me parece razonable, sin leer antes la etiqueta. Pero, nadie se engañe: soy socialdemócrata, lo que para algunos es poco y para otros demasiado. ¡Qué le voy a hacer yo!

(...)

Estoy educado en la franqueza, que frecuentemente es contraria a mis conveniencias, pero que llena mi vida de tranquilidad y, si algunos amigos he perdido, otros he ganado. Al final, "a mis soledades voy / De mis soledades vengo / Porque para hablar conmigo / Me bastan mis pensamientos."

MIGUEL CORDERO DEL CAMPILLO
(De la 'Introducción' a su libro 'Crónica de un compromiso. Los años de la transición política en León'. Santiago García Editor. León, 1988)

REVISTA HOMENAJE A MIGUEL CORDERO DEL CAMPILLO

Un humanista en el rectorado

"Una autoridad en la ciencia veterinaria, rector y alma de la Universidad de León, prestigioso técnico y luchador por las libertades, Miguel Cordero del Campillo nació en la localidad leonesa de Vegamián en 1925 y ha prodigado la excelencia en todas las disciplinas que ha frecuentado, la veterinaria, la técnica agrícola, la docencia, el ensayo y la política. Hijo de guardia civil ascendido a capitán durante la guerra...

Así comienza el perfil de Miguel Cordero del Campillo en el capítulo que le dedica el libro 'Los mejores de los nuestros. Premios Castilla y León 1984-2006', editado por El Mundo de Castilla y León en 2006. Cordero del Campillo fue galardonado con el Premio Castilla y León en Investigación Científica y Técnica en 1989.

Mi caminar ha sido lento y prudente...
Palabras tomadas de la introducción al libro 'Crónica de un compromiso', de MIGUEL CORDERO DEL CAMPILLO

UN BUEN HOMBRE
Por Maximino Barthe Arias, director del IES Juan del Enzina

SENADOR MIGUEL CORDERO
Por Roberto Merino

EL DÍA QUE CONOCÍ A MIGUEL CORDERO DEL CAMPILLO
Por Iván Alonso Martínez, informático

EL TÍO MIGUEL
Por Nicolás Cordero Aláiz

ENTREVISTA A MI ABUELO: MIGUEL CORDERO DEL CAMPILLO
Por Elena Cordero Ortega

"CREER EN LO QUE HAGO"
Por María Plata Cordero, licenciada en Veterinaria por la Universidod de León

AL PROFESOR DR. MIGUEL CORDERO DEL CAMPILLO, MI MAESTRO
Por Moría Yolanda Manga González, investigadora científica del CSIC (Instituto de Ganadería de Montaña CSIC-ULE, León)

ENTREVISTA con comentarios y opiniones de
alumnos y alumnas del IES Juan del Enzina

BIOGRAFÍA

UN BUEN HOMBRE

Por Maximino Barthe Arias,
director del IES Juan del Enzina

1966. Familia Cordero del Campillo.

Durante los últimos años el Instituto Juan del Enzina ha rendido homenaje a personas ilustres de la ciudad de León como Antonio Gamoneda, Victoriano Crémer, Antonio Pereira y Concha Casado en un itinerario que abarca de los escritores al estudio de las tradiciones. Era la hora de la ciencia y para representar a la misma en nuestras tierras leonesas, la mejor insignia es, sin duda, Miguel Cordero del Campillo.

La mayor parte de nuestros grandes científicos ha hecho su carrera fuera de León. Leoneses que, pudiendo desarrollar su labor fuera de esta tierra, con mejores medios y muchas más posibilidades de éxito, hayan optado, como apuesta propia, a realizar su carrera personal y profesional en León, hay muy pocos. Por eso agradecemos más si cabe, a los que se han quedado entre nosotros.

Su condición de leonés la lleva con orgullo, pero no la de ese leonés provinciano que se lamenta todos los días y se mira al ombligo, sino la del noble, el conquistador, el que lleva a gala representar a su tierra y allá donde vaya la deja en un pedestal, porque se sabe universal y se le reconoce como tal.

Hizo ciencia cuando, en aquella España de posguerra, hacer ciencia con los medios de que se disponía, era un auténtico milagro, y sin embargo con técnicas sencillas pero muy imaginativas conseguía investigar en parasitología. Trabajó unos meses en Alemania y llegó chapurreando el alemán aprendido a base de escuchar clases en discos de vinilo, eso es fuerza de voluntad, tesón, orgullo; en definitiva, carácter.

Pero no sólo lo ciencia centra su vida; es también un humanista y un estudioso de nuestro entorno social y político. Llega al punto de comprometerse en la transición democrática, saliendo elegido senador por León en las Cortes constituyentes, donde dejó una huella de honestidad y buen hacer, ejemplo en la sociedad leonesa.

En los tiempos que corren, con lo que vemos en los medios de comunicación, cuando se hace cada vez más difícil la labor docente, los alumnos toman como ejem-

2011. Entrevista en el IES Juan del Enzina.

plos a sus familias, a sus profesores, a los famosos y a los famosillos. Os aseguro, queridos alumnos y alumnas, que si queréis estar orgullosos de lo que ha sido vuestra vida, sabed que el esfuerzo y el trabajo diario os pueden conducir por el mejor camino profesional, que a lo largo de vuestra trayectoria vital es bueno dedicar un tiempo a un trabajo social en beneficio de la comunidad y que por todo ello os podrón presentar, como hago yo ahoro con Miguel, como un buen ejemplo a seguir por las siguientes generaciones, porque, y ese sería un buen objetivo en el plano personal y social, podríais intentar ser como él: una buena persona, un buen científico, un buen ciudadano, un buen padre y esposo, un buen amigo, un buen maestro; es decir, un BUEN HOMBRE.

"Un buen ejemplo a seguir por las siguientes generaciones, porque, y ese sería un buen objetivo en el plano personal y social, podríais intentar ser como él: una buena persona, un buen científico, un buen ciudadano, un buen padre y esposo, un buen amigo, un buen maestro; es decir, un BUEN HOMBRE.

1952.

"Su condición de leonés la lleva con orgullo, la del leonés noble, el conquistador, el que lleva a gala representar a su tierra y allá donde vaya la deja en un pedestal, porque se sabe universal y se le reconoce como tal...

RECUERDOS Y VIVENCIAS DE MI MAESTRO, DON MIGUEL CORDERO DEL CAMPILLO

Por Francisco Rojo Vázquez

Quiero iniciar estas líneas dedicadas a mi maestro, el Profesor don Miguel Cordero del Campillo, expresándole mi gratitud porque sus consejos, ayudas y forma de actuar han contribuido, y siguen haciéndolo, a mi formación humana, profesional y científica.

A lo largo de los seis años de licenciatura en la Facultad de Veterinaria de León, recibí las enseñanzas de profesores que, de una forma u otra, contribuyeron a la adquisición de los conocimientos profesionales que un licenciado en Veterinaria debe reunir.

Sin demasiados esfuerzos de memoria, recuerdo prácticamente a todos ellos, de una u otra forma. No obstante, como suele suceder con frecuencia, muy pocos son los que me dejaron una huella indeleble por diversos motivos: sus profundos conocimientos, su capacidad para transmitirlos, su cercanía a los alumnos, y muchas razones más.

Es fácil deducir que uno de los pocos profesores extraordinarios que tuve –me atrevo a decir que tuvimos– fue don Miguel Cordero del Campillo. Y ahora que estoy repasando mis vivencias para escribir estas líneas, recuerdo que no me sorprendió, en absoluto, la categoría del Profesor Cordero del Campillo. Estaba acostumbrado a oír en casa quién era don Miguel, como decía mi madre.

En efecto, mis primeros recuerdos de Miguel Cordero son de mi infancia, poco después de la muerte de mi padre, veterinario también, a quien -junto con otros compañeros y amigos- el Profesor Cordero visitó durante la larga enfermedad que padeció. Siempre se hablaba de don Miguel como ejemplo de su enorme capacidad intelectual, de trabajo y de inquietud. La figura humana (y física) de Cordero del Campillo aparecía con frecuencia en mi entorno.

Aunque en casa los amigos y compañeros de mi padre eran recordados, periódicamente, al hilo de las conversaciones más diversas, cuando estaba finalizando el bachillerato y pensaba estudiar Veterinaria, entre otras opciones, comencé a acercarme a los veterinarios más cercanos. En los veranos, iba muchas mañanas al matadero municipal donde, principalmente don Valentín, contribuyó a reforzar mi vocación. Don Valentín -un gran veterinario del que tengo un gratísimo recuerdo- además de enseñarme "casi toda la carrera" a pie de nave de sacrificio, me hablaba de personajes destacados de la profesión. Uno de los ejemplos que siempre ponía era el del Profesor Cordero, cuya trayectoria conocía bien.

El profesor Cordero del Campillo y el profesor Rojo. Jornadas de Historia de la Veterinaria. León, 2002.

Terminado el curso Preuniversitario, el "Preu" como se decía coloquialmente, pedí consejo a don Ángel Sánchez Franco, íntimo amigo de mi familia, sobre mi futuro universitario. Coincidió en el tiempo con el momento en que él y don Miguel habían obtenido la cátedra de Parasitología, Enfermedades parasitarias y Enfermedades infecciosas de las facultades de Veterinaria de Zaragoza y León, respectivamente. Fui a ver a don Ángel a la Facultad y en el mismo despacho-laboratorio volví a encontrarme con el Profesor Cordero, compartiendo espacio con don Ángel.

Finalmente, me decidí por estudiar Veterinaria y, desde entonces, mi vida ha estado, de una forma u otra, estrechamente ligada al que considero mi maestro.

Atraído por una actividad profesional en constante dinamismo, como son la investigación y la docencia, es decir la actividad universitaria, poco antes de terminar 6º curso de Veterinaria, me acerqué al despacho de don Miguel para pedirle consejo. Me dijo que esperase a terminar la licenciatura y que volviera a hablar con él.

Me atraían todas las especialidades médicas, pero no tenía duda alguna de que me ilusionaba trabajar con el Profesor Cordero teniendo en cuenta no sólo las circunstancias que he comentado, sino la experiencia vivida en los cursos 3º, 4º y 5º, como alumno de las disciplinas de su cátedra.

También me atraía algo que era una excepción en los años de universidad: conocer el pasado, el presente y el futuro de la profesión. No había asignaturas dedicadas a explicar todo eso (Historia de la Veterinaria), ni profesores con los conocimientos y la inquietud suficientes para abordar esa tarea igualmente universitaria. Sólo un profesor de los que tuve hizo posible que un día a la semana, en el curso 5º de la licenciatura, se dedicase a contarnos lo que no está escrito en los libros. Nos hablaba de salidas profesionales en aquellos años en los que no había problema alguno para trabajar, con buena remuneración. Nos hablaba de la Universidad -con mayúsculas-, en aquel León distanciado de la ciudad de Oviedo, donde estaba el núcleo universitario del que dependía la Facultad de Veterinaria. Y nos hablaba de algunos destacados veterinarios, tanto en el aspecto profesional como en el de la política.

// Sin imponer nunca nada a sus discípulos, ha sabido sugerirnos el camino que señalaba Ortega y Gasset para la carrera académica, inculcándonos el interés por ampliar la formación adquirida a su lado con estancias en otros centros de investigación de prestigio y, de esta manera, poder conocer los avances de la especialidad fuera de España

En aquellas aulas aprendimos quién era Gordón Ordás, pero también García Izcara, Cayetano López, Turró, y tantos otros que, como Miguel Cordero del Campillo, han contribuido a elevar manifiestamente el nivel de la Veterinaria española.

Los años durante los que hice el trabajo experimental de mi tesis doctoral tuve la oportunidad de comprobar -de cerca- todo lo que unos y otros, desde mi infancia, me habían contado de don Miguel.

Reunía perfectamente las cualidades de un profesor universitario: método, conocimientos, ideas innovadoras, flexibilidad y respeto para quienes trabajaban bajo su dirección. Además, ha tenido una virtud que siempre he admirado: nunca ha sido un "jefe atosigante" sino al contrario, dejando libertad para quien tiene trazados unos objetivos de trabajo; en este caso, los objetivos de una tesis doctoral. Algo que en las memorias de tesis doctorales actuales suele escribirse y queda reflejado en las primeras páginas. En aquella época no era costumbre plasmar las líneas ni los objetivos, pero don Miguel los tenía muy claros desde el principio, de tal manera que no necesitaba "estar encima" del doctorando de turno, sino pedir cuentas en el momento oportuno. Y eso lo sabíamos quienes trabajábamos con él.

Sin imponer nunca nada a sus discípulos, ha sabido sugerirnos el camino que señalaba Ortega y Gasset para la carrera académica, inculcándonos el interés por ampliar la formación adquirida a su lado con estancias en otros centros de investigación de prestigio y, de esta manera, poder conocer los avances de la especialidad fuera de España.

Cuando decía que entre las cualidades universitarias del Profesor Cordero están las ideas innovadoras, me refería a que con él comenzó en España la experimentación en el campo de las enfermedades infectocontagiosas -más exactamente parasitarias- de los animales, las pruebas clínicas, los ensayos de eficacia de antiparasitarios, etcétera, algo que por unas razone su otras nadie había abordador hasta entonces.

Además de las enseñanzas correspondientes de la especialidad, esa es una lección que ha presidido posteriormente mi actividad universitaria.

Su vida académica ha sido un ejemplo que, en alguna medida, he tratado de emular con la consciencia de que se trata de una tarea inalcanzable.

El discurso de contestación a mi ingreso -en el año 2008- en la Academia de Medicina de Valladolid, decía el Profesor Cordero: "a lo largo de mis 61 años de actividad académica, he tenido miles de alumnos pero una cosa es contar con ex-alumnos y otra que algunos de ellos se consideren discípulos".

Por supuesto, es un orgullo ser discípulo del Profesor Cordero a quien considero, además, amigo. Como decía al principio de estas líneas, de todos los profesores que he tenido en los años de estudiante en Veterinaria, destaca uno cuyas cualidades y vivencias personales he intentado resumir en estas cuartillas, cuyo magisterio es incuestionable: don Miguel Cordero del Campillo.

Francisco Rojo Vázquez
León, 4 de abril de 2011

SENADOR MIGUEL CORDERO

Por Roberto Merino

1977. Elecciones al Senado.

En junio de 1.977, dos años y medio después de la muerte del tirano, se celebraron las primeras elecciones democráticas en nuestro país. Era algo nuevo para todos, pero los que nos encontramos sumidos de sopetón en aquella especie de milagroso berenjenal (urnas, mítines, votos, carteles...) comprendimos enseguida que, para tener alguna posibilidad de éxito en el Senado, deberíamos presentar una candidatura conjunta, compuesta por gente independiente de los partidos, pero atractiva para el electorado por la personalidad y prestigio de sus integrantes. A tal fin, y para conformarla de consuno, nos reunimos socialistas, comunistas, demócrata-cristianos, independientes y otras sectores progresistas. El primer nombre que apareció fue el de Miguel Cordero del Campillo. Conocí entonces a Miguel y, como en Casablanca, aquel encuentro fue el principio de una buena amistad.

De la terna que presentamos, verdadero lujo para esta provincia, sola resultó elegido Miguel Cordero. Y resultó elegido a pesar del anatema de algunos púlpitos, el bramido de la sociedad bienpensante y las rebuznos de las gentes "de orden" de toda la vida. Contagiadas, como estaban, por el virus de la intolerancio excluyente que les había inoculada el tan cercano franquismo, no podían perdonarle a Miguel, al que consideraban "uno de los nuestros" (o, mejar, "uno de los suyos"), que acudiera a boilar con los malas de la película a la gran fiesta de la Libertad. Yo creo que todavía no se lo han perdonado. Todo esto, que puede producir tanto extrañeza como estupar a las jóvenes generaciones nacidas y crecidas después de la noche del franquismo, era exactamente así. Este era un terruño mucho más maniqueo que ahora, que ya es decir, donde los buenos se creían con derecho a escribir

siempre el guión y quienes no lo interpretaban a su gusto eran recluidos de inmediato en el pelotón de los malos y condenados a pagar el tributo del desprecio. Con Miguel no lo consiguieron. Miguel jamós pagó tributo alguno.

1977. Intervención en el Senado.

Ganamos aquel pulso y resultó elegido senador. Senador constituyente por añadidura, que es el más alto honor que puede asistir a un representante popular. Y fue un gran senador. Lo fue por ser en la política lo que había sido siempre en su vida "civil": un hombre lúcido, tolerante, respetuoso, generoso, progresisto y dialogante. En resumen, un demócrata de cuerpo entero. Y además (no me conso de repetirlo siempre que tengo ocosión) alguien que no obtuvo de su corgo el más mínimo beneficio económico pues su asignación como senador fue repartida religiosamente entre los partidos y grupos que habíamos coadyuvado a su elección. En estos tiempos en los que el saqueo, la rapiña y el latrocinio gobiernan sedes tan altas como alguna Presidencia de Comunidad Autónoma, varias Diputaciones, muchas Alcaldías y numerosas conductas de personajes y personajillos, esta fue la mejor lección que dictó Miguel Cordero. Estuvo en política únicamente por puro honestidad, porque dar la cara en aquellos tiempos difíciles constituía una verdadera obligación moral para gentes como él, y por un compromiso personal irrenunciable.

"Ganamos aquel pulso y resultó elegido senador. Senador constituyente por añadidura, que es el más alto honor que puede asistir a un representante popular. Y fue un gran senador. Lo fue por ser en la política lo que había sido siempre en su vida 'civil': un hombre lúcido, tolerante, respetuoso, honesto, generoso, progresista y dialogante. En resumen, un demócrata de cuerpo entero

Todo ello lo plasmó más tarde, en 1.988, en un libro inolvidable ('Crónica de un compromiso; los años de la tronsición política en León') que es de obligada lectura para toda el que quiera entender, por un lado, cómo era este puebla en aquellos añas, y, por el otro, cuál es el deber que corresponde a un hombre íntegro cuando los momentos históricos decisivos exigen tomas de postura contundentes.

Hace tiempo, en un artículo de prensa, bauticé a Miguel con un cariñoso apelativo. Hoy, treinta y tres años después de su aventuro política, aún lo sigo utilizando de corozón. Fue el primer representante en el que todos los que teníamos una determinado concepción de la cosa pública nos sentimos plenamente representados. Así lo recuerdo yo, así sigue siendo para mí, y así le seguiré llamando de por vida: Miguel Cordero, Senador de todos nosotros.

Diciembre de 2.010

EL DÍA QUE CONOCÍ A MIGUEL CORDERO DEL CAMPILLO

Por Iván Alonso Martínez, informático

Ese día revisé mi lista de incidencias informáticas intentando no aparentar desgano y comprobé que hoy me iba a tocar ir a la facultad de Veterinaria, una de las más "facilitas". Después de tantas años destripando ordenadores uno no se asusta por lo que pueda encontror en lo relotivo al hardware, lo que si impone más respeto es el trato con los profesores. En este tema tengo que reconocer que mis ideas preconcebidas de los docentes universitarios se fueron al traste el primer día que pise el campus.

Una vez en la facultad sola hay que localizar el despacho correspondiente a la incidencia, que en caso de Veterinoria sin la ayuda de las amables y sufridas conserjes se complica bastante. Cuando se llama a una puerta, nunca se sabe a quién se va a encontrar detrás: los hay muy ocupados, muy pesados, muy bordes, muy serios, poco habladores, los que intentan ser demasiado simpáticos, los que quieren que arregles lo que tengas que arreglar y te marches lo más rápido posible, los que ya han conseguido arreglarlo ellos solos y no han avisado. Por eso me sorprendí cuando llegué al despacho de Miguel Cordero del Campillo.

Lo primero que me llamó la atención fue comprobar que tenía ante mí un profesor ya jubilado hacía mucho tiempo con lo que automáticamente me preparé para tener mucha paciencia, si ya muchas veces me costaba entenderme con gente treinta o cuarenta años más joven, me preguntaba qué tendría que hacer con este viejo profesor. Yo que tanto odiaba los prejuicios acababa de incurrir en una bien gorda, ya que don Miguel manifestó ser todo lo contrario a lo que me había imaginado. Me recibió con una cálida sonrisa desprovista de esa suficiencia tan habitual entre los profesores universitarios y que hizo que me sintiera cálidamente acogido. Me explicó el problema de la impresora con la claridad y rapidez digna de un chaval de veinte años y entendió mi solución al problema fácilmente. Estaba claro que me encontraba con una persona especial, que manejaba el ordenador como si lo conociera de toda la vida y con una vitalidad que ya la quisiera yo para mí.

1994. Doctorado Honoris Causa. por la Universidad de Extremadura.

Desde el punto del vista del técnico informático era el mejor usuario que se podría esperar; ese que te trata con naturalidad y que da valor a tu trabajo igual que daría valor a cualquier otro. Porque se nota que es una persona que siente respeto por los demás y que no pide más que respeto para sí mismo.

Me despedí de el y me marché hacio mi siguiente destino con esa medio sonrisa en la cara y ese regustillo de haber compartido unos minutos con una gran persona de las que desde el primer momento sabes que hay muy pocas. Este personaje insigne me ofreció motivos para valorar su calidad y calidez humanas que en pocas personas he reconocido.

EL TÍO MIGUEL

Por Nicolás Cordero Aláiz

Miguel Cordero y su esposa con sus cuatro hijos.

Algunos le llaman Don Miguel. Para otros es el profesor Cordero. Hasta le han llegado a llamar Excelentísimo Sr. Rector y otras cosas de semejante envergadura. Pero para mí siempre ha sido simple y llanamente el Tío Miguel. Y no lo ha dejado de ser cuando he sido consciente de con quién compartío mesa en las comidas familiares, porque el Tío Miguel es un hombre tan sencillo y accesible que, aun siéndolo, no parece un genio.

"Es un hombre que desde muy joven demostró estar adelantado a su época. Un hombre tan sencillo y accesible que, aun siéndolo, no parece un genio

A través de estas líneas quiero reflejar de alguna manera el lado oscuro de este hombre, no en el sentido que se da al término en "La Guerra de los Galaxias", sino más bien en aquel con el que se describe la parte menos conocida de algo o alguien. Dudo que este lado oscuro suponga sorpresa alguna para los que hayan tenido la suerte de ser alumnos, amigos, contertulios, compañeros y demás interlocutores del Tío Miguel, seguros conocedores de su capacidad para ser uno más. Aún así, creo que esta es una oportunidad especial para que se sepa que en su vida más "mundana" es el misma venerable anciano (coma se denomina a sí mismo en acasiones) que todo el munda conace y que soludo a tado aquel con el que se cruza por los pasillos de la Facultad de Veterinaria.

Es un hombre que desde muy joven demostró estar adelantado a su época. Cuando su hermano era muy joven, el Tío Miguel convenció a mis abuelos de que mandaran "al niño" a Inglaterra, para que viera mundo y aprendiera idiomas. Y lo mandoron, sí. Pero nada de academias y solvajes residencias de estudiantes. ¡A recoger fresas! Posteriormente "el niño", que no era otro que mi padre, procuró que tanto mis hermanas como yo viviéramos la experiencia de estar en el extranjero, gracias a lo cual aprendimos cada uno dos idiomas diferentes. Afortunadamente en nuestro caso no tuvimos que ir a campos de fresas, sina que pasamos por academias y salvajes residencias de estudiantes.

La palabra familia tiene para el Tío Miguel un significado mucho más profundo que el que la R.A.E. le da en su diccionario. Así se lo ha inculcado a sus hijos y así lo demuestra, disfrutando como un niño con zapatos nuevos, cada vez que nos juntamos unos cuantos miembros del rebaño. ¡No en vana nos apellidamos Cordero! Da igual dónde y con ocasión de qué. Mientras seamos muchos y haya comida de la de siempre, el Tío Miguel es feliz. Y si por un casual aparece alguien que no es de la familia, puede que acabe como mi buen amigo Joan. Ocurrió hace unos años en una de tantas reuniones familiares, que coincidió con una de sus visitas a León. Después de comer un buen cacido preparado par las hábiles manos de mi madre, nos levantamos todos de la mesa, menos Joan y el Tío Miguel, que se quedaron charlando. Yo calculo que estarían una hora como mínimo, hasta que todos decidimos ir a dar un paseo interrumpiendo la conversación que ambos mantenían. Joan, como recién salido de un trance, me espetó: "¡tu tío es una pasada,

Foto de familia.

macho! Sabe una cantidad de cosas impresionante". El hombre estabo encantado de haber tenido la ocasión de escuchar al Tío Miguel. Hace realmente muchos años de eso y Joan todavía lo recuerda con entusiasmo. Eso sí, yo no tengo ni idea de qué demonios estuvieron hablando, pero fuera de lo que fuera, dejó huella en Joan.

En otra ocasión, concretamente en el día de mi boda, Alex, un veterinario colombiano amigo de mi también veterinaria esposa, tenía como cometido hacer las fotos de la boda. En el momento de iniciar los aperitivos se acercó a nosotros con dos cámaras en la mano y fijando su mirada unos metros más allá de donde nos encontrábamos dijo casi histérico: "¡pero allá hay un señor famosísimo!". Yo miré hacia donde él señalaba, y vi simplemente a un grupo de familiares entre los que estaba el Tío Miguel. Pero ni se me pasó por la cabeza que el tal "señor famosísimo" fuera él. Alex insistió: "sí, es muy famoso. Incluso hay una medalla con su cara". Al final até cabos y me di cuenta de que se refería al Tío Miguel. Se lo presenté y ambos se dieron la mano. La cara de ilusión de Alex era tal que llegué a pensar que no se lavaría la mano con la que apretó la del Tío Miguel.

Ambas anécdotas me llevan a reflexionar sobre lo que el Tío Miguel representa para los de fuera de la familio y lo que representa para mí. Tal y como dije al principio, para los de fuera es un sabio, un gran profesor, un investigador excepcional, siempre reconocido por su capacidad de enseñar lo que sabe. Para mí es familia, en el mismo sentido que él le da a esa palabra... ¡y en secreto le considero un sabio, un gran profesor y un investigador excepcional!

Quisiera terminar con una frase que el Tío Miguel escribió en un libro editado en 1981 para la familia, que refleja lo que me parece más admirable de él y que sin lugar a dudas será lo mejor escrito de este artículo: "Después de todo, nadie es ni más ni menos que nadie, en términos absolutos. Y si hubiera alguna duda, el gran nivelador que es el tiempo, se encarga de reducirnos a todos a polvo, en el horizonte de la nada".

"Para mí el Tío Miguel es familia, en el mismo sentido profundo que él le da a esa palabra... ¡No en vano nos apellidamos Cordero!.... ¡pero en secreto le considero un sabio, un gran profesor y un investigador excepcional!

Vilassar de Mar, 18 de febrero de 2011

ENTREVISTA A MI ABUELO: MIGUEL CORDERO DEL CAMPILLO

Por Elena Cordero Ortega

Elena Cordero.

—¿A qué ha dedicado su vida?

—A estudiar, sobre todo a estudiar, y claro, al trabajo y a la familia.

—¿Qué hace un día de diario?

—Aunque estoy retirado hace años, sigo acudiendo a las 8 de la mañana al despacho que me han dejado en la Facultad de Veterinaria. Leo, escribo, converso con estudiantes y profesores... y en eso paso la mañana.

Carlos Cordero.

Vuelvo a casa a comer y, por la tarde, leo, trabajo y doy un paseo con la abuela.

—¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre?

—Leer la prensa y libros de historia y escribir, a su vez, sobre la historia: de León, de la Facultad de Veterinaria, de la Universidad de León, de la familia, de la veterinaria... trabajar.

—¿Ha viajado? Y si es así, ¿a dónde?

—Mucho, sobre todo por Europa (Gran Bretaña, Alemania, Bélgica, Rusia, Hungría, Italia, Portugal, Francia, Suiza, etc.) y América (Estados Unidos, México, Nicaragua, Cuba y Brasil). De África no conozco más que las Islas Canarias y, de Asia, el trozo de Turquía que está en ese continente.

Además, en varios de esos países residí durante cierto tiempo: Estados Unidos, Inglaterra y Alemania.

—¿Cuántos idiomas sabe?

—Saber, saber, español. Me manejo bastante bien en inglés y alemán y me defiendo (para leer y comprender cuando me hablan) en francés y portugués. Por último leo con soltura el latín.

He traducido varios libros científicos en inglés, alemón, francés y portugués.

—¿Cuál es su preferido?

—El inglés porque es muy útil, y el alemán porque es muy estructurado y recuerda al latín y el griega con sus declinaciones. Pero indudablemente el rey es el inglés, que es el latín moderno, la "lingua fronca" de la ciencia y del comercio.

—¿Qué consejos daría a una persona que quisiese ser veterinario y catedrático de universidad?

—Tiene que tener unos sólidos estudios de las ciencias básicas (física, química, matemáticos y biología) porque se trata de una ciencia biológica. Tiene que ser estudioso, pero desde el primer día, no para los exámenes. Tiene

que tener amor por la naturaleza pero no perder de vista tampoco las humanidades (geografía, arte, historia) porque si no se acabaría convirtiendo en un monstruo sin encaje en la sociedad.

—¿Cree que le han ayudado las experiencias de su infancia para su carrera profesional?

—Sí. Sobretodo los veranos en el pueblo, Vegamián, con mi abuela. Allí tuve muchas experiencias muy educativas en relación con la naturaleza. Teníamos vacas, cerdos, gallinas. Íbamos al río, a la montaña, a los prados. Cortaba leña, hacía cestos, ordeñaba, pescaba a mano...

—¿Podría contarnos alguna anécdota de su infancia?

—Entonces nos gustaban mucho las películas de vaqueros y claro yo me hice mis armas. Por un lado cogí un hacha y me dediqué a afilarla. Un día estaba yo subido en un fresno que había en la plaza del pueblo, cuando una vecina me recriminó que había roto una rama y que se lo iba a decir al presidente. Yo, asustado, me tiré del árbol y, al caer, el hacha que llevaba al cinto me hizo un corte en el brazo del cual conservo aún la cicatriz.

"He tenido una vida completa. Me han salido las cosas bien: de estudiante a rector. Y por supuesto, la familia. ¡Soy afortunado!

La otra arma que me fabriqué, con las varillas de un paraguas viejo, fue un arco. Tenía muy buena puntería y un día una gallina que no quería entrar al gallinero se convirtió en mi diana, con tan mala suerte que le acerté y me la cargué. Me la cargué en un doble sentido, porque al día siguiente nos la comimos y porque me zurraron bien.

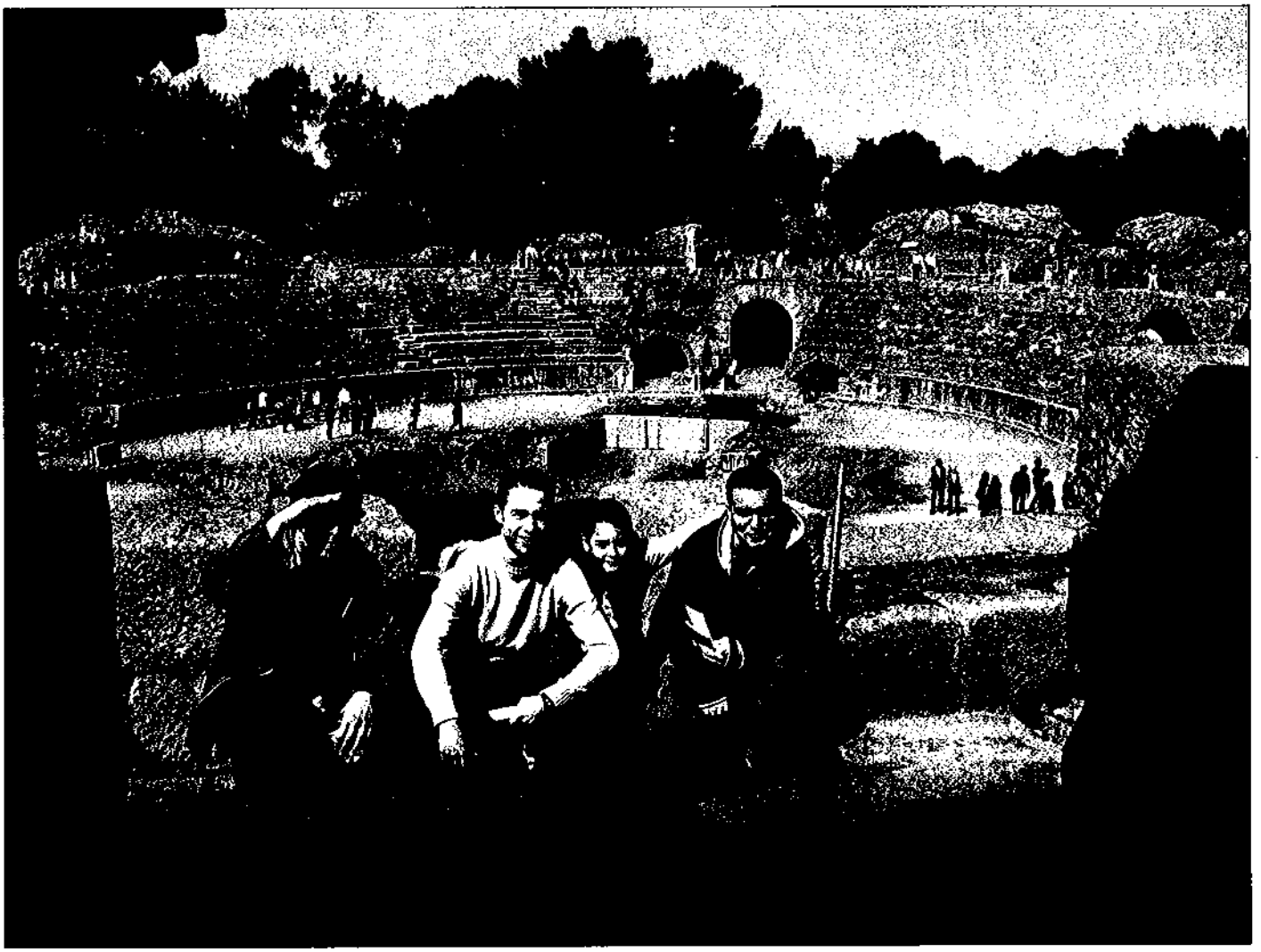
—A sus 83 años, ¿podría decirnos cuáles cree que han sido sus mayores logros?

—He tenido una vida completa. Me han salido las cosas bien: de estudiante a rector. Y por supuesto, la familia: la abuela, los cinco hijos, las nueras y yernos, los nietos que me entrevistan... Y hasta ahora la abuela y yo conservamos la salud. ¡Soy afortunado!

Foto superior izq.: En Moscú con Irina Afanásieva. Junto a estas líneas: Miguel Cordero paseando por su tierra natal.

"CREER EN LO QUE HAGO"

Por María Plata Cordero,
licenciada en Veterinario por la Universidad de León (2008)



Emilio, Miguel, Carlos Cordero y Juan Plata.

Si uno hace una búsqueda en Google sabre don Miguel Cordero del Campillo, aparecen exactamente 306.000 resultados, repartidos en más de 10 páginas. Toneladas de información que el ciberespacio es capaz de entregarnos en unos 0'14 segundos. Sumergiéndonos en ellas, podemos conocer diferentes facetas del profesor Cordero del Campillo: senador, maestro, catedrático, rector e incluso su última etapa como profesor emérito. Así, la red nos cuenta que nació en Vegamián (León) el 12 de enero de 1925 y que se licenció en Veterinaria en el año 1947. Entre otras muchas cosas, podemos saber que leyó su tesis doctoral en el año 1952 y pasó a formar parte de la historia de la Facultad de Veterinaria de León en el año 1963.

Ya lo ven: internet conoce nuestras vidas, nuestro pasado. En estos tiempos que corren, internet es nuestros recuerdos y suele disfrutar jactándose de ello, porque lo sabe casi todo de nosotros. Coma han podido ver, en pocos segundos puede contarles la vida y obra del profesor

María Plata Cordero.

Cordero del Campillo, desde sus clases en el laboratorio hasta su papel en la Estación Pecuaria. Lo que internet nunca podrá contarles a ustedes, es que el profesor Cordero del Campillo, ese hombre mayor que aparece en tantos libros y que tanta gente nombra, es mi abuelo. O visto desde una perspectiva diferente: que yo soy su nieta. Al menos una de las 3, de un total de 8 nietos. Y lo que me diferencia de los demás, más allá del nombre y los apellidos, es que como él, soy veterinaria.

Es en este preciso punto donde internet agacha la cabeza y escucha. Porque lo que yo puedo contarles, no lo encontrarán en ningún blog ni en ningún artículo. Lo que yo puedo contarles, empieza con un hombre vestido de faena, segondo la hierba y enseñándome el nombre científico de animales y plantas. Los paseos con él por el campo, viendo el ganado frisón pastar a los lados de la carretera. Mi primer microscopio, en el que grocias a él, pude conocer a mi amiga la triquina, que jugaba conmigo al escondite entre fibras musculares de cerdo cuando yo no era más que una niña. Los gastados libros de animales que él me regaló, y yo recitaba de memoria cuando ni siquiera sabía andar en bicicleta. Y aquellas manos grandes, marcadas en la misma medida par años de trabajo en el campo y en el laboratorio. Aquellas palabras suyas, que me enseñaban poco a poco y sin quererlo, que algún día yo sería veterinaria.

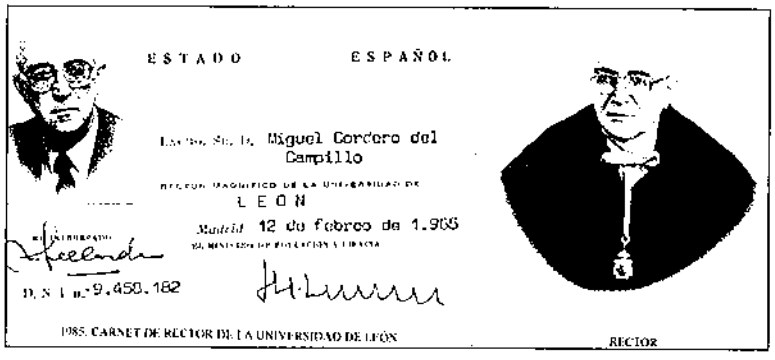
Para ustedes, el profesor Cordero del Campillo es un hombre respetable, sabio, trabajador. Es el catedrático emérito de Parasitología, el profesor que cada año imparte la clase inaugural de dicha asignatura. Para algunos de ustedes, quizá sea el hombre mayor que les saluda cada mañana en la parada del autobús a las 8 am. Pero para mí, siempre ha sido y siempre será mucho más que eso. Es la persona que me ha enseñado a creer en lo que hago y a trabajar duro para mejorarlo. Es la persona que me ha

"Para ustedes el profesor Cordero del Campillo es un hombre respetable, sabio, trabajador. Pero para mí es la la persona que me ha enseñado a creer en lo que hago y a trabajar duro para mejorarlo. Es la persona que me ha enseñado a amar y respetar esta profesión, de la cual tan orgullosa estoy. Internet puede enseñarles muchas cosas del profesor Cordero del Campillo, pero lo que yo he aprendido de mi abuelo no está en ningún libro, sólo en mis recuerdos, que hoy he querido compartir con ustedes.

enseñado a amar y respetar esta profesión, de la cual tan orgullosa estoy.

Internet puede enseñarles muchas cosas del profesor Cordero del Campillo. Pero lo que yo he aprendido de mi abuelo no está en ningún libro, sólo en mis recuerdos, que hoy he querido compartir con ustedes.

Valladolid, 12 de abril de 2011



Carnet de Rector de la Universidad de León.

AL PROFESOR DR. MIGUEL CORDERO DEL CAMPILLO, MI MAESTRO

Por María Yolanda Manga González,
investigadora científica del CSIC (Instituto de Ganadería de Montaña CSIC-ULE, León)

El Curriculum vitae de Don Miguel Cordero, quien fue Catedrático de Parasitología y Enfermedades Parasitarias de la Facultad de Veterinaria de León, y hoy Profesor Emérito, es tan extenso que necesitaríamos muchos páginas para poder resumirlo. Por eso, en esta corta nota, comentaré únicamente algunas de mis vivencias desde que lo conocí. Mi primer recuerdo consciente del Profesor Miguel Cordero del Campillo se remonta al día en el que se iniciaron las clases de la Carrera de Biológicas en León. Digo que fue mi primer recuerdo consciente, pues creo que en uno de los exámenes de la "Prueba de Madurez," que realicé al finalizar el curso "Preuniversitario", fue también el Profesor Cordero quien nos impartió la conferencia reglamentaria, aunque no podría asegurarlo.

Los actividades académicas de la carrera de Biológicas se iniciaron en León en octubre de 1968, en "segundo curso". Hasta entonces, no se podía estudiar en León el "Selectivo de Ciencias", que era el primer curso de Universidad, común para varias carreras, tales como: Biológicas, Físicas, Químicas y Farmacia, entre otras. Esto era debido a que en el primer curso de Veterinaria no se impartía la asignatura de Geología, por lo que no servía como "Selectivo de Ciencias". Por tanto, las 4 alumnas oficiales de la Primera Promoción de Biológicas de León, que iniciamos el segundo curso, habíamos realizado el Selectivo el año anterior en las Universidades de Oviedo y Salamanca. Las pramaciones siguientes ya pudieron cursar el "Selectivo de Ciencias" en León, con la asignatura de Geología.

"Luchó para que León tuviera una Facultad de Biológicas y fundó, con Andrés Suárez y Eduardo Zorita, el Centro de Investigación del CSIC..."

Recuerdo muy bien mi primer día en el edificio de la antigua Facultad de Veterinaria (hoy sede del Rectorado de la Universidad de León). Al entrar en la Facultad me sorprendió que el hall estaba prácticamente vacío, situación muy distinto o la que yo había vivido el año anterior en la Facultad de Ciencias de Oviedo. Pregunté al conserje, Sr. Medina (que trataba al Profesor Cordero de tú, mientros que él lo llamaba de usted), si me podía informar en qué aula estaban los alumnos de Biológicas. Me contestó que el Sr. Decano le había dicho que los alumnos de Biológicas que llegaran debían pasar por su despacho. Yo pregunté quién era el Sr. Decano. En aquel momento, como si nos hubiera oído, cosa que no creo, a pesar de que su despacho estoba situado muy cerca, apareció en el hall un señor alto y bien parecido, que el conserje me indicó que era el Profesor Cordero del Campillo, es decir, el Sr. Decano. Cuando me dirigí a él y le dije que era alumna de Biológicas, me contestó, muy amablemente, que había dicho a mis compañeros que volvieran, creo recordar que a las 12.

Cuando regresé a dicha hora, el hall estoba prácticamente vacío, solo unas alumnas charlaban en un lateral. Pensé, "he llegado tarde y ya están en clase". Iba a preguntar al conserje, cuando apareció nuevamente Don Miguel Cordero en el hall, y me dijo: aquellas son tus compañeras. A continuación nos mandó pasar o su despacho, cuyos paredes estaban revestidas de estanterías abarrotadas de libros. Realmente aquel despacho -en el que después entré muchas veces, principalmente durante los 10 años en los que trabajé bajo la dirección del Profesor Cordero después de finalizar mi carrera-, impresionaba. Les parecerá raro, pero el inicio de los estudios de Biológicas en León tuvo lugar en dicho despacho. En el extrema del mismo cercana al jardín se situaron Don Miguel Cordero y 4 personas más, 2 a cada lado. Dichas personas eran los Profesores Jaime Andrés, Alfredo Escudera, Antonio Martínez y Francisco Salto, quienes junto con Don Miguel Cordero iban a ser los primeros profesores de aquella incipiente Sección de Biológicas de León, que había sido creada, por Orden Ministerial en julio de 1961, dependiente de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Oviedo. Como les iba contando, en el extremo opuesto de aquel despacho de Don Miguel nos situamos 5 alumnas, las 4 que estábamos matriculadas oficialmente, y una más que asistía como libre-oyente. Allí Don Miguel nos presentó o los profesores y nos informó de cóma se iba a desarrollar el curso.

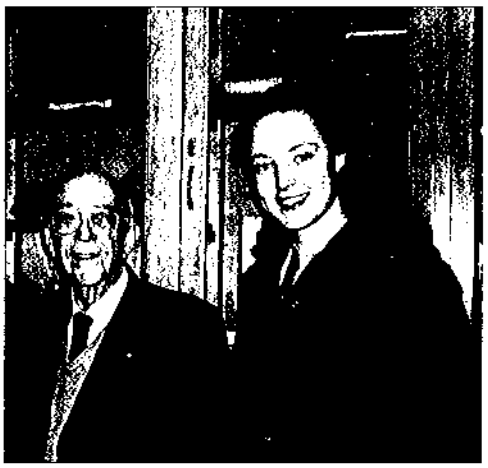
Teniendo en cuenta todo lo dicho, es fácil comprender que los comienzos de los estudios de Biológicas en León fueron peculiares. A lo largo del curso se incorpororon unos cuantos alumnos más, la mayor parte de ellos licenciados en otros carreros, como Farmacio, Medicina y Veterinaria, entre otras. Éromos como una familia profesores y alumnos. Las carencios, que las hobío, se suplían con buena voluntad por parte de todas. Don Miguel Cordero fue nuestro verdadero protector y también nuestro Decano, hasta la llegoda del Profesor Jacinto Nodol, primer Catedrático de Biológicas de León. El aula de prácticas del Departamento de Parositología y Enfermedades Parasitarias que Don Miguel dirigía fue un lugar muy importante paro nosotros, pues en él no solo realizábamos prácticas, sino que también recibíamos clases teóricos. El Profesor Cordero, después de una ardua lucha, lográ que se consolidara la Sección de Biológicas de León, transformada en 1975 en Facultad de Biológicas, dependiente de la Universidad de Oviedo. Sin emborgo, su esfuerzo y dedicación no siempre fueron reconocidos por algunos de nuestros colegas posteriores, posiblemente por puro desconocimiento de la realidad, o por no haber tenido el privilegio de ser de la Primero Promoción de la Sección de Biológicas de León, como la que suscribe.

El Profesor Cordero y la Dra. Manga en la actual Facultad de Veterinaria de León. Foto del Dr. Rosell.

El Profesor Cordero ha sido una persona muy importante en mi vida científica. Después de obtener el grado de Licenciada en Ciencias Biológicas, me quedé en su Departamento para realizar la Tesis Doctoral bajo su dirección. En aquellos tiempos el edificio de la Facultad de Veterinaria de León albergaba, además de la Sección de Biológicas, la Estación Agrícola Experimental, centro propio que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) tenía en León, el cual fue trasladado a Grulleros en 1982 y transformado en 2008 en el Instituto de Ganadería de Montaña (IGM), mixto entre el CSIC y la Universidad de León. En el Departamento de Parasitología y Enfermedades Parasitarias e Infecciosas que dirigía el Profesor Cordero, trabajábamos personal dependiente de la Facultad de Veterinaria, de la Facultad de Biológicos y del CSIC. Mi agradecimiento hacia el Profesor Cordero es doble, ya que, por una parte, luchó para que León tuviera la Facultad de Biológicas (mi Facultad) y, por otra, fundó en 1965 –junto con los Catedráticos de Veterinaria Andrés Suárez y Eduardo Zorita– el Centro de investigación del CSIC en León, en el que desarrollo mi labor como Investigadora Científica.

La admiración, el respeto y el afecto que siempre he sentido por él, tanto desde el punto científico como humano, hizo que ya en 1987 le dedicara, junta con el Prof. Dr. E. Gittenberger del Nationaal Natuurhistorisch Museum de Leiden (Holanda), una especie de molusco nueva para la ciencia, denominada Helicella corderoi, cuyo nombre específico se deriva de su apellido. En 1992 la Asociación de Parasitológos Españoles celebró su IX Reunión Científica en la Facultad de Veterinaria de León, en homenaje al Profesor Cordero del Campillo por su jubilación. Recuerdo que Don Miguel no era muy partidario de aquel evento, del que fui la Secretaria del Comité Organizador. Sin embargo, según me dijo unos días después su hija Emilia, en un encuentro casual en la calle, sus padres estaban muy contentos y emocionados de cómo se había desarrollado el homenaje. Su comentorio me hizo sentir bien y olvidar las preocupaciones y nervios que había pasado. El Profesor Cordero siempre ha tenido una proyección científica muy relevante, no solo nacional sino también internacional. Prueba de ello fue que, en aquel homenaje, participó también el prestigioso Profesor de Cambridge (Gran Bretaña), Lord Soulsby.

ENTREVISTA CON PREGUNTAS, RESPUESTAS Y OPINIONES



Miguel Cordero con Marta Méndez García.

Vocación y entusiasmo en una persona afable

Por Marta Méndez García

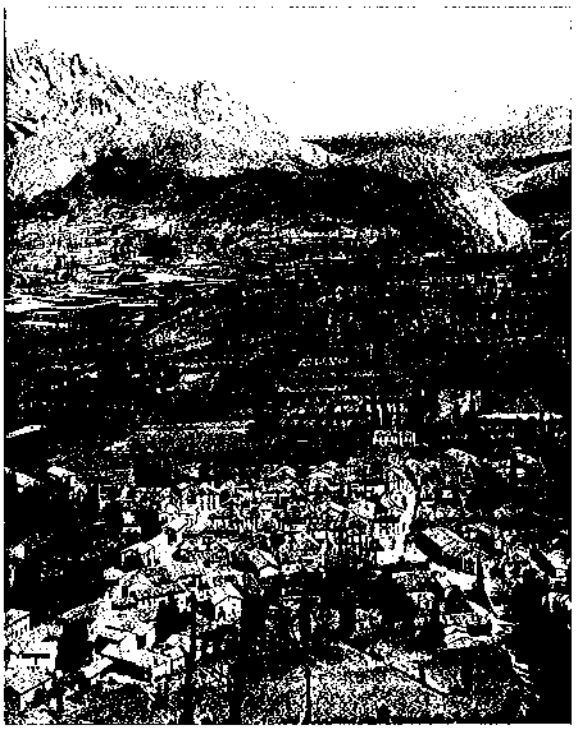
Miguel Cordero, niño. En la foto inferior derecha: Vegamián.

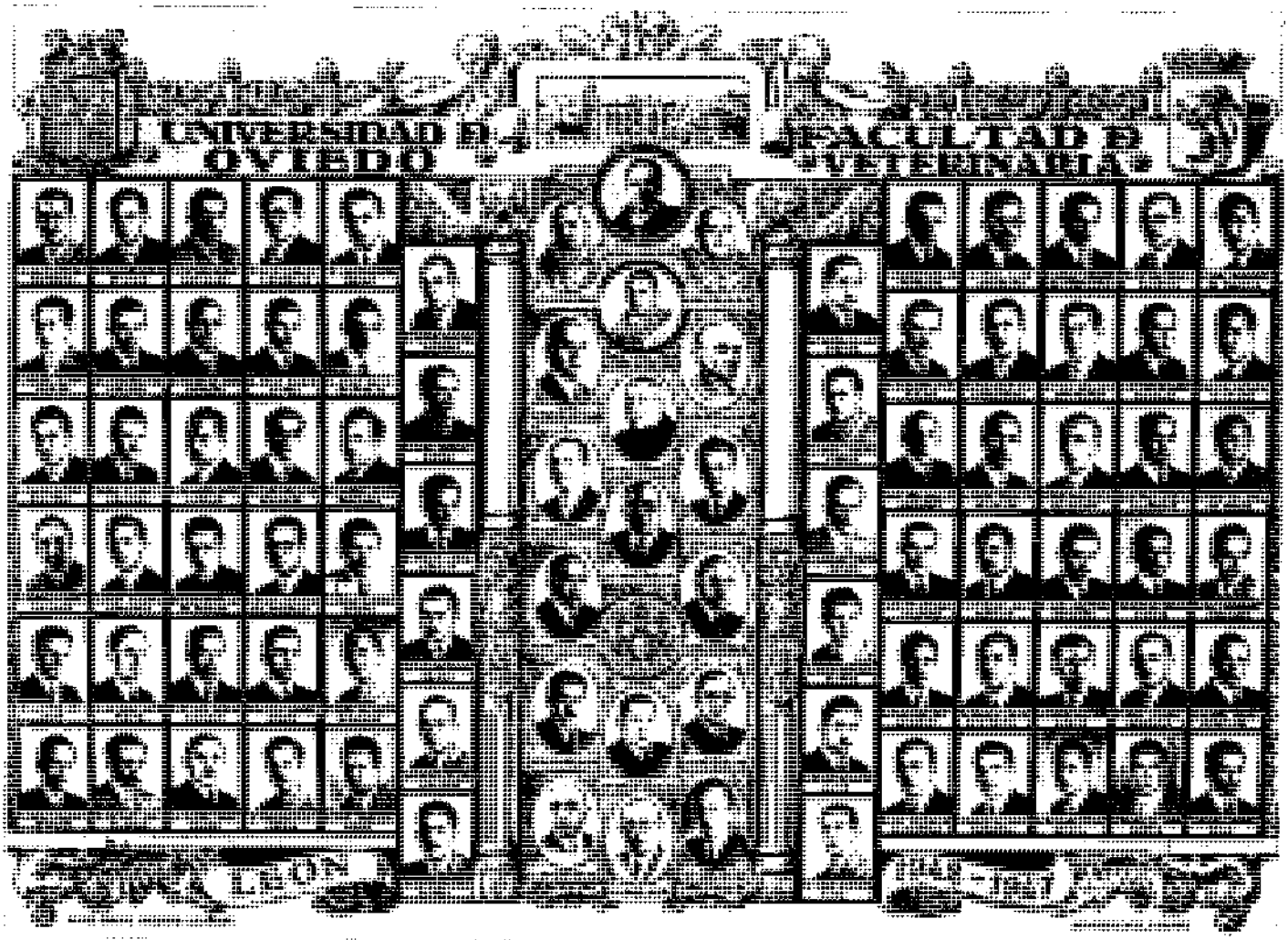
P. —¿Por qué, en la elección de sus estudios universitarios, se decanta por la Veterinaria y, con posterioridad, su especialización es la Parasitología?

R. –Mi primera vocación fue militar, acaso por haber sido testigo, en la infancia, de la visita del general Cabanellas al cuartel de la Guardia Civil. Mi padre me hizo unas consideracianes sobre la milicio que me disuadieron. Quedé sin vocación definido y fue decisiva para mí lo influencio de varios buenas profesores de bachillerato, entre ellos el veterinario don Toribio Ferrero, en mi orientación hacia la ciencias naturales. También ayudó mi familiaridod con el medio rural, gracias a mis veranos en Vegomián y, muy especialmente, la oportunidad de permanecer en León, que contaba con la entances Escuela Superior de Veterinaria. Por añadidura, varios amigos y compañeros de curso optaban también por la misma carrera.

En cuanto a la Porasitolagía fue más complicada la vocación, pues, en el plan de estudios que cursé, era un apéndice de la amplísima cátedra de 'Parasitologia, Enfermedades parasitarias y Enfermedades infecciasas', con una asignatura de cinco horas semanales a lo largo de todo el curso. Cuando terminé la carrera, la asignatura se dividió en dos partes, independizando 'Parasitología y Enfermedades parasitarias', del resto, con cinco horas teóricas para cada una de las partes, a lo largo de todo el curso. Se había encargado de la Parasitología un veterinario que ganó una plaza de veterinario titular en Mieres (Asturias) y el decano me encomendó a mí la enseñonza. Pasados los años, la cátedra se dividió con separación de las dos partes que la habían integrado.

Comentario: *Elegí esta pregunta debido a que quisiera estudiar Veterinaria en León. Me pareció muy interesante saber*





Sobre estas líneas, orla de licenciado en Veterinaria. A la izquierda: Alférez de Complemento, 1945.

cómo una persona muy conocida en la Facultad se decidió por la misma. La verdad es que la respuesta me sorprendió tanto por la elección de la especialidad Veterinaria como por la decisión de especializarse en Parasitología, puesto que pensaba que él siempre había querido estudiar Veterinaria y que ya llevaba decidido que quería enseñar Parasitología.

Mi primera impresión al verlo fue que era una persona mayor que se iba a limitar a responder a nuestras preguntas, pero cuando empezamos a hablar con él y, sobre todo a escucharle, me di cuenta de lo equivocada que estaba. Nos contó muchas vivencias interesantísimas para cualquier persona y, en especial, para una adolescente como yo interesada en los animales. Me impresionó su gran memoria; nos narró detalles, vivencias, experiencias que, probablemente, muchos otros ya no recordarían. Es una persona afable, que consigue que la gente le escuche y le preste mucha atención. Estoy segura que en sus clases se debe no solo aprender sino, además, disfrutar.

1954 Carnet del Cuerpo Nacional Veterinario.

Inicios arduos: escasez de medios

Por Felipe Sal Bejega

Con Felipe Sal Bejega.

P. —¿Cómo ha evolucionado la investigación en España en los últimos años y cuál es el nivel actual de la investigación en España y en León?

R. —El punto partida era muy bajo, porque en España, la investigación, especialmente en las ciencias experimentales, trodicionalmente no han tenido apoyos dignos de mención. Los que merecen el nombre de sabios, lo fueron por una vocación heroica cuando podía avanzar la ciencia con menguados recursos instrumentales. Cajal es un buen ejemplo. La inestabilidad política, la guerra civil y la II guerra mundial, agravaron la situación en toda España.

Estación pecuaria Regional. La Granja.

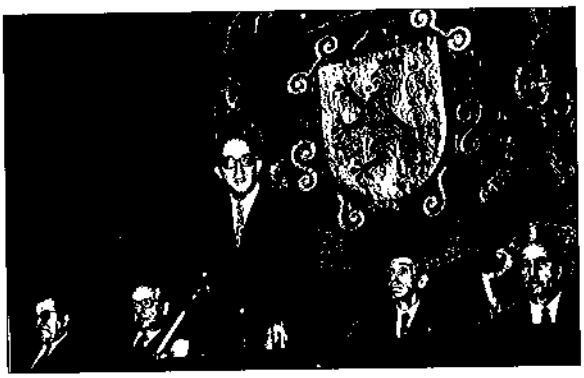
En León, aparte de los trabojos de algunos eruditos en el campa de las humanidades, poco hay que señalar, hasta que la Escuela de Veterinaria se convirtió en Facultad (1943-1944), pues la Estación Pecuaria y el Laboratorio Pecuario, del Ministerio de Agricultura, que disponían de instalaciones, estaban más implicados en trabajos técnicos que científicos.

"Los nuevos catedráticos crearon de la nada un ambiente de renovación, despertando vocaciones en los mejores alumnos

Los nuevos catedráticos, sobre todo cuando se estableció la dedicación exclusiva a lo Universidad, crearon de la nada un ambiente de renovación, despertando vocaciones en los mejores alumnos y enviándolos a especializarse al extranjero. Aparecieron los Anales de la Facultad de Veterinaria, más tarde los estudios de doctorado, que se culminaban con la tesis y los profesores trataban de incorporar la experimentación a la docencia: el resultado fue la aparición de trabajos de miembros de la Facultad de Veterinario de León, en revistas internacionales. Luego nació la Estación Agrícola Experimental de León del CSIC, gracias a la colaboración de tres cátedras de Veterinaria con el CSIC y, muchas cátedras buscaron la cooperación de la Universidad con la sociedad: empresas agrícolas, industriales, granjas, hospitales, laboratorios etc.

Tolerancia y compromiso

P. —Una de las críticas que se hacen al sistema de investigación en España es la "fuga de cerebros". ¿Existe actualmente apoyo institucional a la investigación y a los investigadores que se están formando aquí o que realizan estancias en otros países, para que puedan volver y ejercer su investigación en España?



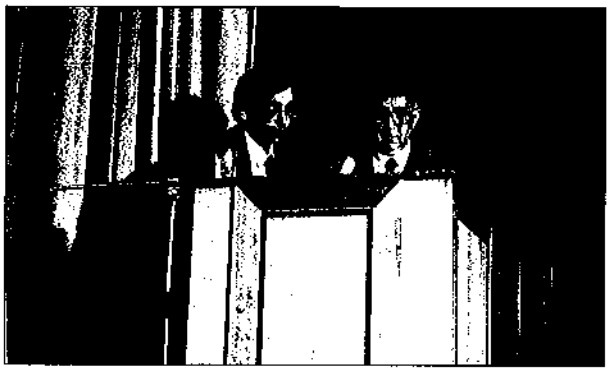
1972, Colegio Universitario.

R. —Aunque parezca contradictorio, la "fuga de cerebros" es consecuencia de la mejora de la investigación en España y de la insuficiencia de estructuras de la mis-

ma. Hay científicos bien preparados, a los que acogen otras nacianes, y no existen en España suficientes organismos, debidamente financiados, para retenerlos. Hoy en día, hay posibilidades de recibir a nuestros graduados especializados en el extranjero (el Plan 'Cajal', por ejemplo), pero muchos departamentos universitarios no cuentan con dotaciones presupuestarias para sueldos, adquisición de equipos, material fungible etc y, en muchos casos, existe una resistencia a recibirlos, porque pueden competir con los de "la casa", que esperan promacionarse.

Comentario: *Al oírle, he sentido que D. Miguel es una persona totalmente comprometida con su profesión. Me ha parecido fascinante cómo la pasión por la ciencia y la investigación le ha llevado a superar numerosos obstáculos en el camino para poder llevar a cabo su ilusión.*

Así, al tratar este tema, D. Miguel hace mucho énfasis en que, a pesar de todo, las condiciones y recursos para la investigación han mejorado en España. Recuerda con lucidez,



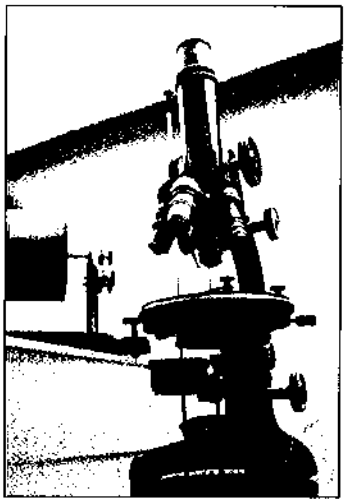
1993. Doctorado Honoris Causa Voronezh.

la dificultad y el gran esfuerzo que supuso en nuestro país el avance de la investigación. De forma que, desde sus primeros años y hasta no hace tanto tiempo, los recursos y el apoyo eran nulos. La Guerra Civil y la II Guerra Mundial no hicieron más que agravar la situación. Nos cuenta con detalle, el desinterés que había en la investigación. No había equipos y materiales adecuados, los sueldos eran ínfimos, y tenían que mantener a una familia, lo que obligaba en muchas ocasiones dedicar menos tiempo del que quisieran a la investigación, y ejercer otros trabajos.

Afortunadamente, las cosas han mejorado desde entonces.

Cooperación y estímulos para la investigación

Por Jorge García Girón



Museo Veterinario.

P. —¿Qué cambiaría para mejorar la investigación en España?

R. —Lo primero, convencer a los gobernantes y a la sociedad de que la investigación requiere grupos de científicos que alcancen una masa crítica, que cuenten con estructuras adecuadas y financiación permanente, sin la angustia de depender, año tras año, de modas políticas. Planes permanentes para la formación de nuevos científicos que permitan la renovación de las plantillas y que posibiliten la incorporación de miembros procedentes de otros grupos de investigación. Las pensiones para la formación continua, dentro y fuera de España, deben ser de cuantía adecuada y duración suficiente. Finalmente, aunque el presupuesto estatal debiera ser la principal fuente de financiación, la cooperación de la sociedad es importantísima (empresas, fundaciones, etc) y el gobierno debería estimular esta tarea con incentivos fiscales.

Comentario: *La respuesta ha sido concreta y clara, sin tabúes. El Profesor sabe realmente, desde su gran experiencia personal como científica, los aspectos mejorables en la investigación en este país; no solo gobernantes sino empresas privadas*

Con Jorge García Girón y Marta Méndez.

Premio de Investigación Miguel Cordero.

tienen que ser pioneros en el desarrollo de este campo utilizando una serie de planes permanentes de pensiones, de formación científica al igual que plantillas de incorporación a grupos de investigación.

La impresión que me ha suscitado esta respuesta es parcialmente pesimista dado que, viendo la actual capacidad tanto económica como social en España, no consigo vislumbrar un futuro de mejora en el panorama de la investigación española. La cruda realidad que nos muestra su respuesta es fácil de interpretar: la falta tanto de criterio como de importancia a temas científicos en un país en el que el que la investigación está muy poco desarrollada, tanto en ámbitos públicos como privados, va a plantear serias dificultades para un gran número de disciplinas que no poseen ni fondos ni medios para proseguir sus estudios. En definitiva, la presión y la conciencia social podría ser un medio para "despertar" el interés científico.

"Que inventen ellos"

Por Marina García Castro

P. —Sabemos que, en general, las industrias y las empresas actuales tienen sus propios departamentos de investigación. ¿Es que la Universidad española en su labor investigadora es una "burbuja" encerrada en sí misma o que la industria y la empresa española no se involucran lo suficiente en el quehacer universitario?

R. —Aunque sea doloroso confesarlo, durante decenios, la Universidad española apenas si ha podido cumplir con dignidad la función docente, para formar profesionales

Con Marina García Castro.

y la investigación experimental apenas existía, con carácter general. Muy pocas empresas e industrias nacionales tenían departamentos de investigación propios, pues frecuentemente trabajaban con licencias o representaciones de firmas extranjeros, de modo que se aceptaba el dicho unamuniano "que inventen ellos" y, a lo sumo, contrataban como asesores a expertos universitarios. Ni siquiera era legal que las cátedras universitarias firmaran contratos de colaboración con empresas, hasta hace pocos años. Afortunadamente, ha cambiado mucho la situación: los departamentos universitarios, cuyas dotaciones han mejorado considerablemente, pueden ofrecer hoy una colaboración provechosa y las leyes facilitan los acuerdos.

Comentario: *Puedo decir sin miedo a equivocarme que el Dr. Miguel Cordero es una excelente persona tanto a nivel personal como profesional. Tiene una personalidad muy abierta y extrovertida que le lleva a contestarnos amablemente a todas las preguntas que le exponemos y transmitirnos, a través de todas las experiencias vividas que acumula a lo largo de su vida, su conocimiento y opiniones que nos sirvan más adelante. La pregunta era obligada, ya que a nuestra edad debemos tomar unas decisiones importantes sobre nuestro futuro y debemos recopilar la mayor información posible hacia las posibles salidas laborales que podamos escoger, por eso creo que esta respuesta será muy interesante para todos aquellos estudiantes que como nosotros quieren dedicarse a la investigación:*

Como bien dice D. Miguel, los principios siempre son difíciles pero cabe esperar que cuando nosotros tengamos la oportunidad

de trabajar en un departamento de investigación las dotaciones de estos hayan mejorado considerablemente ya que la ciencia y la investigación avanza a pasos agigantados. Aunque sus paseos por los pasillos del instituto quedan ya muy atrás, D. Miguel sigue muy conectado a todos nosotros, los estudiantes, en su labor de profesor en la Universidad de León pero sobre todo en su labor de formar a personas que dejen algo de huella en este mundo no sólo por sus trabajos de investigación sino también por su forma de ser, que al fin y al cabo es lo que cuenta, ser capaz de llegar a otras personas por tu carácter como él ha hecho. En este encuentro con el profesor, valoro tanto o más al científico como a la persona.

1963. Foto del primer carnet como catedrático.

Creo que es un perfecto humanista que lucha, no solo por su profesión, sino por que sus alumnos, las personas que le rodean, sean un poco "más buenas". ¡Gracias, D. Miguel por esta lección de humildad, de sencillez y de gratitud!

1976. Claudio Sánchez Albornoz.

¿Un sabio, un humanista? Simplemente, una persona buena

Por Sol Blanco Pellitero

P. –¿Se ha reducido la Universidad –particularmente en las carreras técnicas– a un espacio que enseña meramente técnicas, pero que ha diluido su labor integral de formación de la persona? ¿Cuál es la Universidad del futuro?

R. –El desarrollo científico y técnico ha revolucionado, con rápido ritmo, las sociedades del mundo desarrollado. Si la imprenta significó un enorme avance para la cultura, las nuevas 'tecnologías' nos ofrecen un espectáculo impresionante en todos los campos del saber, que se expansionan sin límites, al tiempo que se uniformizan, gracias a la 'globalización'. Recordemos, por ejemplo, el "plan Bolonia" de las universidades europeas.

Comentario: *El Dr. Miguel Cordero del Campillo acudió a nuestro instituto con una sonrisa en los labios, dispuesto a ser entrevistado. Conocedor del peso de la historia que lleva sobre sus hombros, y del enorme valor de sus conocimientos y experiencias personales, no parecía, sin embargo, muy distinto de cualquier hombre de su edad. Sin embargo, como descubriríamos después, estábamos ante un sabio. Don Miguel es un personaje destacado, un hombre con una larga experiencia tanto en el campo de la política como el de la ciencia, con extensos conocimientos y una mente brillante.*

Sobre el tema objeto de la pregunta compartió con nosotros sus conocimientos y su visión personal, profundamente analítica, sobre la realidad de la educación española, pasada y presente. Nos relató de forma breve pero concisa el pasado y el presente sobre el balance entre los contenidos humanísticos y científicos del Bachillerato.

"Antaño, la penuria instrumental era un obstáculo para el desarrollo de las ciencias experimentales, y, por ello, la actividad académica se refugiaba, primordialmente,

1934.

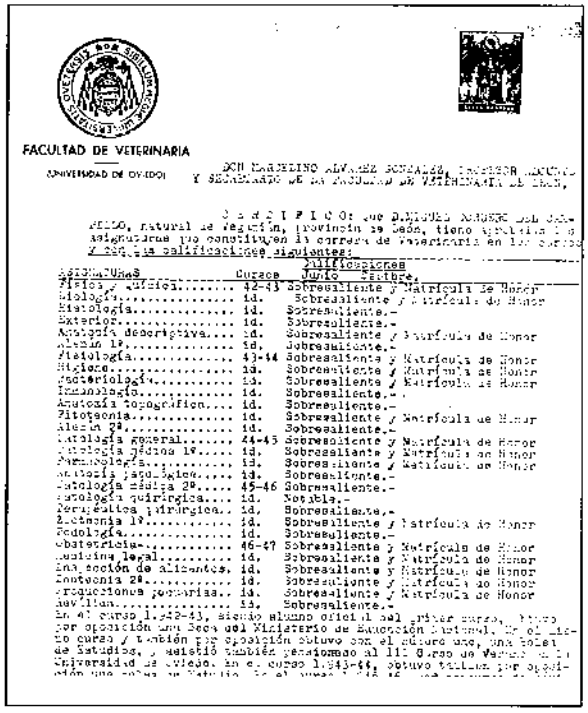
en las humanidades, de manera que en Bachillerato la formación de los estudiantes adolecía de esta asimetría" –*dijo, mirando hacia los tiempos en los que era él estudiante de nuestra edad.*

"Hoy se han invertido los términos, hasta el punto de que las lenguas clásicas han desaparecido de los planes de estudio de muchas enseñanzas, incluso de las históricas Facultades de Filosofía y Letras; y en las Escuelas Técnicas y en las Facultades experimentales ya no figuran, o se minimizan en los plones de estudio las materias que completaban la formación personal: Historia de la ciencia, Ética, etc., y es un hecho lamentable."

Con Sol Blanco Pellitero.

A esta cuestión, Don Miguel sin justificarlo explica el proceso de deterioro de la enseñanza de las humanidades basado en las necesidades del mundo actual (movidas por imperativos de tipo económico y social) que hacen preferir soluciones inmediatas a los problemas, frente a la formación más individualista y elitista de la persona como ser subjetivo.

He de decir que el Dr. Cordero del Campillo me ha sorprendido gratamente. No sólo por su labor científica, ni por su actuación política. Tampoco por haber protagonizado una parte apasionante de la historia de nuestro país; sino, y sobre todo, porque es un hombre con una determinación impresionante, que para llevar a cabo su labor científica ha tenido que luchar, esforzarse, vivir por un ideal, por un compromiso. Ha tenido que sacrificarse enormemente para lograr lo que le parecía bueno, para él, para su familia, para su pueblo y, cuando tocó –que tocó– para su país. ¿Un hombre de ciencia, un sabio, un humanista...? A mí, ante todo, me pareció una buena persona.



FACULTAD DE VETERINARIA

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

DON EUGENIO ALVAREZ GONZALEZ, [illegible]
Y SECRETARIO DE LA FACULTAD DE VETERINARIA DE LEON,

C E R T I F I C O: Que D. Miguel [illegible] natural de [illegible], provincia de León, tiene aprobadas las asignaturas que constituyen la carrera de Veterinaria en los cursos y con las calificaciones siguientes:

Asignaturas	Cursos	Calificaciones: Junio	Septiembre
Física y química	42-43	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Biología	id.	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Histología	id.	Sobresaliente.-	
Exterior	id.	Sobresaliente.-	
Anatomía descriptiva	id.	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Latín 1º	id.	Sobresaliente.-	
Fisiología	43-44	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Física	id.	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Bacteriología	id.	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Inmunología	id.	Sobresaliente.-	
Anatomía topográfica	id.	Sobresaliente.-	
Fitotecnia	id.	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Latín 2º	id.	Sobresaliente.-	
Patología general	44-45	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Patología médica 1º	id.	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Farmacología	id.	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Anatomía patológica	id.	Sobresaliente.-	
Patología médica 2º	45-46	Sobresaliente.-	
Patología quirúrgica	id.	Notable.-	
Terapéutica y dirúrgica	id.	Sobresaliente.-	
Zootecnia 1º	id.	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Podología	id.	Sobresaliente.-	
Obstetricia	46-47	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Medicina legal	id.	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Inspección de alimentos	id.	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Zootecnia 2º	id.	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Proyectos y [illegible]	id.	Sobresaliente y Matrícula de Honor	
Clínica [illegible]	id.	Sobresaliente.-	

En el curso 1.942-43, siendo alumno oficial del primer curso, ingresó por oposición en la Sección del Ministerio de Educación Nacional, en el mismo curso y también por oposición obtuvo con el mismo una beca de Estudios, y además también generosamo al III Curso de Verano de la Universidad de Oviedo. En el curso 1.943-44, obtuvo también por oposición una beca de Matrícula [illegible]

Expediente académico de los cursos 42-43 al 46-47.

P. —¿Qué consejos daría una persona con tanta experiencia como Vd. a los alumnos de Bachillerato que muy pronto llegaremos a la Universidad?

R. —Lo primero, analizar serenamente la capacidad intelectual y la preparación especial con que cuentan, para decidir su futura carrera, entre los grandes grupos existentes de ciencias, técnicas y humanidades. En cualquiera de estos sectores hay muchas posibilidades de elección.

En segundo lugar, estudiar las perspectivas de puestos de trabajo previsibles a la conclusión de los estudios y especialización. Es lamentable concluir una carrera, seguida con vocación, y no poder ejercerla.

Informarse de la calidad de la enseñanza del centro en el que vaya a matricularse. Todos dan el título con validez general, pero no es igual la preparación que ofrecen unos u otros. Si tiene vocación por alguna especialidad que quisiera seguir, conviene que se informe del nivel de docencia e investigación del centro elegido.

Disponerse a estudiar con seriedad desde el primer día, asistiendo a las clases, tomando personalmente las "apuntes" y consultando libros, asistiendo a las prácticas, seminarios etc. En pocas palabras, haciendo bien la carrera . Después, especializarse y recordar que hay que seguir estudiando... hasta que se apague la luz.

"... Hasta que se apague la luz"

Por Felipe Sal Bejega

Banda Gran Cruz O.C. Sanidad.

Comentario: *Fue muy interesante poder tratar de un tema tan impartante para nosotros como este, con una persona como D. Miguel, que puede darnos consejos muy valiosos. Para él, lo más importante y que es la base para conseguir el éxito tanto académico, como personal, es el trabajo, el esfuerzo. Si queremos conseguir algo tenemos que comprometernos con lo que hacemos; "seriedad, tomar apuntes, hacer bien la carrera"... solo así alcanzaremos nuestros objetivos. Además debemos ser conscientes de nuestras capacidades y potenciarlas al máximo, y de la situación en la que se encuentra el mundo en la actualidad para saber qué es lo que más nos conviene, lo que nos da más posibilidades. Un claro ejemplo es la importancia de los idiomas hoy en día.*

Por supuesto, es también necesario divertirse y disfrutar, pero en la vida una cosa no quita a la otra. Hay tiempo para todo, y la cuestión es organizarlo y aprovecharlo.

Otro de los buenos consejos que tuvimos la gran suerte de recibir es que estemos informados. No debemos dejar de buscar información sobre lo que nos gusta, estar enterados de lo que pasa en el mundo, en definitiva, ser personas con espíritu crítico, pensar, debatir... De esta manera no dejaremos de aprender cada día cosas nuevas. Y seguir siempre formándose "hasta que la luz se apague" Es muy frustrante y aburrido el desconocimiento. La formación debe ser la base fundamental de la persona Ya que tenemos esta oportunidad, aprovechémosla en cada momento que nos toque, de la mejar manera posible.

Las lecturas 'prohibidas'

Por Jaime Velilla Crespo

Anunciación del Campillo y Nicolás Cordero.

P. — ¿Cuando era adolescente, qué inquietudes sociales tenía y cuáles eran sus expectativas de futuro?

R. –Yo me crié en un hogar tradicional, cristiano y de orden, viviendo en la casa-cuartel de la Guardia Civil, de la entonces Travesía de Don Cayo, hoy Capitán Cortés, desde 1928 hasta 1942. Fui al colegio de los PP. Agustinos paro las primeras letras y durante el bachillerato, que inicié en 1931 en el Instituto (tres cursos), asistía por las tardes al mismo colegio. Los cuatro cursos restantes los concluí en los Agustinos, en 1942. Mi formación religiosa me llevó a la congregación mariana de "Los Luises", a lo largo de los estudios de Veterinoria. Aparte de mis estudios de licenciotura leí revistas, y libros de historia incluyendo algunos de los prohibidos.

Comentario: *Don Miguel Cordero del Campillo es un sabio leonés, un luchador, un hombre del mundo. Hijo de guardia civil, su historia comienza en un pequeño pueblo de la montaña leonesa llamado Vegamián, actualmente anegado por el embalse del Porma.*

Procesión en Vegamián.

Con Jaime Velill

Sus estudios se basaron en una formación religiosa asistiendo a los Agustinos y posteriormente, durante sus estudios de veterinaria, a la congregación mariana de "Los Luises".

Tras la Guerra Civil, junto a sus estudios de licenciatura sintió curiosidad por los libros y revistas históricos, en aquel entonces considerados "prohibidos", puesto que exponían la versión de los vencidos lo que le ayudó a rechazar la idea de la división de los participantes en la guerra en buenos y malos.

Defensor de las libertades

P. —¿Qué circunstancias motivaron su posicionamiento político a favor de la democracia?

Los años de la II República española estuvieron mar cados por la inestabilidad política, desde sus comienzo y, en un cuartel de la guardia civil se vivía con inquietu la situación. La revolución de octubre de 1934 afectó e pecialmente a la guardia civil, incluyendo a sus familia pues muchas casas-cuartel fueron asaltadas por los r volucionarios. Vi salir hacia Asturias, bajo el mando d teniente Halcón, a una sección, de la que murieron Campomanes el teniente y varios guardias, donde yac sepultados. Con las elecciones de febrero de 1936 y triunfo del Frente Popular aumentaron las tensiones ciales, que desembocaron en la guerro civil, que divid prácticamente a partes iguales, la sociedad española dos bandos irreconciliables.

Viví con intensidad el conflicto, seguido de la inseg

dad que propició la guerra mundial, con restos del ejército republicano en nuestras montañas, que mantuvieron en jaque a la guardia civil. Vi muchos cadáveres de guardias y conocí los riesgos de los supervivientes. Por fin llegó la paz y, aparte de mis estudios de licenciatura leí revistas, y libros de historia incluyendo algunos de los prohibidos. Yo quería conocer la versión de los vencidos, pues rechacé la división de los beligerantes en "buenos" y "malos".

No milité en ninguna organización política, si exceptuamos la incorporación al SEU, obligatoria para los estudiantes universitarios, ni participé en ninguna actividad contra el "Régimen". Simplemente, leía, meditaba, iba juzgando la realidad de nuestra sociedad y alejándome de la vida oficial. Mi rotura con la situación se produjo cuando se me prohibió la lección inougural del curso académico en la Universidad de Oviedo, que versaba sobre "Aspectos de la vida de don Félix Gordón Ordás", el veterinario leonés que había partido como embajodor en México adversario irredento del franquismo, pero leonés y español hasta los tuétanos. Mi pecada fue no escribir un alegato contra mi biografiado, del que elogié su dignidad y su contribución a la Veterinaria.

Comentario: *Su posicionamiento a favor de la democracia se propició debido a su experiencia personal en la Guerra Civil, la cual vivió con intensidad e inseguridad debido a las muchas casas cuartel que fueron asaltadas por los revolucionarios, los cadáveres de guardias civiles y el temor de los supervivientes refugiados en las montañas*

En ningún momento formó parte de organizaciones políticas ni realizó ninguna actividad contra el Régimen, se limitaba a leer y meditar sobre la sociedad, sin embargo, un suceso cambió su punto de vista sobre esta situación, le encargaron la lectura de la inauguración del curso académico de la Universidad de Oviedo, la cual debía de tratar sobre aspectos de la vida de D. Félix Gordón Ordás, y, considerando que Gordón Ordás era adversario acérrimo del franquismo y que Miguel Cordero en su lectura le elogiaba por su dignidad y contribución a la veterinaria, su texto fue censurado y le prohibieron su lectura. Ese fue su pecado: elogiar a otro hombre sabio y bueno. ¿Cómo era posible en aquel momento prohibir una lectura de una lección inaugural de un curso académico? Desde mi adolescencia no puedo creer que esto pudiera ocurrir tan solo hace unos cincuenta años. Cuando personas como D. Miguel, nos acercan estas realidades que nuestros abuelos vivieron, nos hace reflexionar sobre el valor de lo que tenemos, y merece la pena luchar y comprometerse por la democracia para que nunca más quede una lección, una lectura, un elogio por expresar de cualquier persona, y sobre todo si es un intelectual, por sus ideas políticas.

Con el Rey Juan Carlos I.

D. Miguel Cordero del Campillo se ha convertido en un ejemplo a seguir, superando adversidades como la que ha sido la Guerra Civil, ha conseguido convertirse en un prestigioso veterinario, además de desempeñar grandes responsabilidades, formando parte de las Cortes Constituyentes entre otras. Pero sobre todo D. Miguel Cordero del Campillo es un hombre abierto, adelantado político a las más exigentes demandas de nuestra hora, un defensor de las libertades.

Félix Gordón Ordás.

Un paso hacia la Constitución, entre Ceranda y el Senado

Por Carlos González Otero

Con Carlos González Otero.

Doctorado Honoris Causa Ponentes Constitución.

¿Presidente del semanario independiente Ceranda?

'Ceranda' nació como una experiencia, generosa y arriesgada, por parte de la moyoría de los que la iniciamos pero, lamentablemente, fue aprovechada por algunos partidos, pro domo sua. La intención de los fundadores no adscritos a partidos, era decir, con libertad y sin obediencias, "lo que no se decía" en la otra prensa leonesa. Fracasamos económicamente, como era de prever, pero la decepción de los ingenuos independientes fue mayúscula, cuando algunos "progresistas", que demostraron un desmedido amor al dinero, reclamaran, con amenazas de acudir a los tribunales, "doñas y perjuicios".

"Con la experiencia bicameral, he comprobado que mi opinión sobre el Senado fue certera, cuando lo califiqué como 'la Cámara de los ecos'. Han pasado muchos años y todavía se preguntan todos para qué sirve actualmente la antaño pomposa 'Cámara de próceres'

El "pinganillo" de sus señorías

¿Qué destacaría de su experiencia en la política como senador en las Cortes constituyentes, y de su relación con los partidos políticos?

Comparando aquellas Cortes con las actuales, me parece que entonces fue admirable el espíritu de colaboración para resolver el grave problema de pasar de un régimen autoritario, nacido de una guerra civil, a una monarquía parlamentaria. Hubo en los restos del Régimen un talenta y un patriotismo de buena ley, que encontraron en el resto de los grupos un punto de encuentro para caminar juntos, dejanda apartados muchos postulados políticos aplazables. Salió, con fórceps, la Constitución, hilvanada en el articulado más comprometedor, pero con suficiente elasticidad para poder sacar adelante la empresa. En mi grupo parlamentario PSI (Progresistas y socialistas independientes) convivimos liberales, socialistas (de Tierno Galván), demócratas cristianos (de Ruiz Giménez y de Gil Robles), comunistas, sindicalistas de Comisiones Obreras, e independientes, como yo. Dimos ejemplo de democracia respetuosa de todos las opiniones, pues cada uno votaba de acuerdo con su leal saber y entender.

Con la experiencia bicameral, he comprobado que mi opinión sobre el Senado fue certera, cuando lo califiqué como "lo Cámara de los ecos", pues debatíamos lo que llegaba aprobado par el Congreso, a donde volvía para que se desecharan las enmiendas que proponía el Senado. La mía fue la primera voz que se pronunció en ese sentido. Han pasado muchos años y todavía se preguntan todos para qué sirve actualmente la antaño pomposa "Cámara de próceres". Conste mi respeto a todas los lenguos peninsulares, pero el espectáculo de los senadores con su "pingajillo/audífono" do pena.

Un paso hacia la Constitución

Comentario: *Miguel Cordero del Campillo fue uno de los participantes en la crea-*

CERANDA

semanario independiente de las comarcas leonesas

Fundado el 28 de septiembre de 1978

NUESTRO ESPACIO

CERANDA, semanario independiente de las comarcas leonesas, nace con una indeclinable voluntad de ofrecer a los leoneses una información alternativa, capaz de apuntar la creación de un nuevo modelo de sociedad. El proyecto y su materialización surgen de una constante frustración informativa que, durante años y años, los hombres de estas tierras han tenido que soportar en el tratamiento de los procesos políticos, sindicales, ciudadanos, económicos, culturales y sociológicos que, afectando a la colectividad provincial, no han encontrado el espacio adecuado para la defensa de intereses generales y progresistas.

Optamos por una prensa independiente, múltiple en sus modalidades y diversa en sus tendencias. Nuestro espacio se circunscribe a la única manera de entender el hecho informativo: colectivo y contribuir a la salvaguarda de las libertades, no basta con que sea independiente, es preciso que sea también estadísticamente anticonformista. La mayor parte de los órganos de prensa busca no inquietar a sus lectores, divertirlos y, sobre todo, distraerlos de las responsabilidades que deberían asumir en un mundo en plena desconcierto. Este objetivo de «despolitización» supone una profunda infidelidad a la misión de bañarse por la búsqueda de la verdad en todos los campos, por la defensa las personas y del progreso cultural. Un órgano de prensa no puede estar a la altura de su misión sin inquietar. La historia de la información está llena de ilusiones y reproches, ya que lo contrario supondría una región fundamentalmente despolitizadora, conformista y de conservadurismo social. Por eso, el colectivo fundacional de Ceranda, plural y democrático que tenga opiniones y unas opiniones que encuentren expresión pública, lo cual implica que ofrecemos una prensa que pertenezca a sus lectores y cuya libertad de información y expresión esté al abrigo de presiones económicas o políticas.

CERANDA aspira a convertirse en punto de convergencia y órgano de expresión de todas las fuerzas progresistas de la provincia de León, propagando e impulsando sus felicidades, pero nunca actuará como órgano de expresión ni de propaganda de ningún partido político en especial. Pretendemos crear una publicación intelectualmente rigurosa, seriamente crítica, que no se dirija exclusivamente a minorías intelectuales. Aspiramos a elevar el nivel cultural y de información de amplias capas de la población, creando en ellas una conciencia política sobre

Un nombre leonés para una exigencia informativa

CERANDA

semanario independiente de las comarcas leonesas

La Universidad de Oviedo concede la autonomía a los centros leoneses

Veintiséis candidaturas a las legislativas

UCL: Ni convocó, ni aplazó

Con Enrique Tierno Galván, alcalde de Madrid.

"Con Ceranda, semanario independiente de las comarcas leonesas, la intención de los fundadores, no adscritos a partidos, era decir, con libertad y sin obediencias, "lo que no se decía" en la otra prensa leonesa

CERANDA

semanario independiente de las comarcas leonesas

Edita: «Publicaciones Independientes S.A.» (PISA)
Redacción y Administración: Calle Cipriano de la Huerga, 14, 2º izq. Teléfono: 20-75-74

Presidente Consejo Administración: Isidro Luna Seco
Presidente Junta Fundadores: Miguel Cordero del Campillo

Director: Manuel Antonio Nicolás
Redacción: Antonio Núñez, Pedro G. Trapiello, Gonzalo Rodríguez, Severiano Montero Aparicio, Pura Francisco, Roberto Bayón.

Redacción Bierzo: Ricardo L. Témez. Astorga: Faustino S.Santos. Sahagún: José Luis. Valencia de Don Juan: José M.Alonso Alcón. La Bañeza: Isidro Cabero. Villablino: Manuel R. Barrero. Riaño. Manuel Ortíz. Santa María del Páramo: Rogelio Franco. Sabero: Luis Alvarez Pascual. Cistierna: Emilio Fernández. Valderas: Antonio Cuende.

Diagramación: Jaime Morán González.

Imprime ADIRSA. Polígono de Silvota-Llanera-Asturias.

ción de la revista 'Ceranda', una proposición arriesgada que acabó fracasando económicamente y que tenía como claro objetivo decir "lo que no se decía en la otra prensa leonesa".

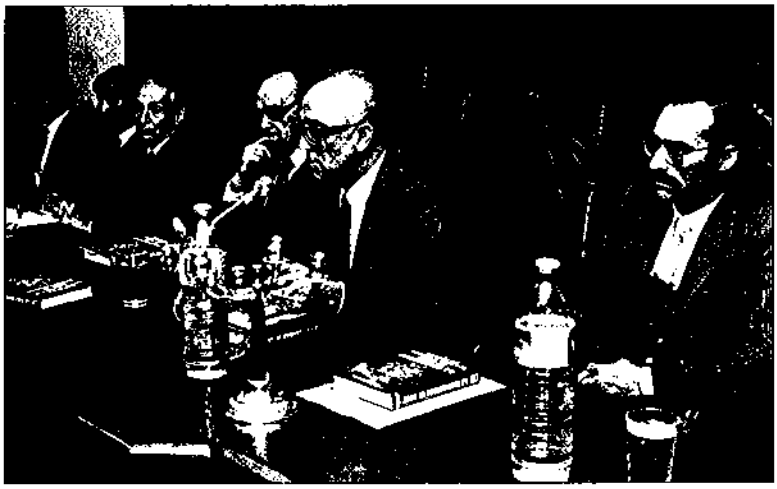
Destaca de su experiencia como senador en las cortes constituyentes el buen espíritu de colaboración a la hora de pasar de un régimen autoritario a una monarquía parlamentaria. Comenta que los partidos dejan de lado su enfrentamiento para caminar juntos y redactar la Constitución. En su propio grupo parlamentario PSI, convivían socialistas, liberales, demócratas, comunistas, sindicalistas de Comisiones Obreras e independientes, como el propio Cordero del Campillo.

Llamaba al Senado "la Cámara de los ecos" pues se debatía lo que proponían en el Congreso, a donde volvían para que se desecharan las enmiendas que proponía el Senado.

También comenta el difícil proceso de creación de la Universidad de León, pues tenía la Facultad de Veterinaria dependiente de la Universidad de Oviedo. Fue creada en 1961 con la sede en León, no pudo iniciar su proceso normalizado hasta siete años más tarde, debido a las dificultades con la ovetense.

"A las gentes y pueblos que la han hecho posible"

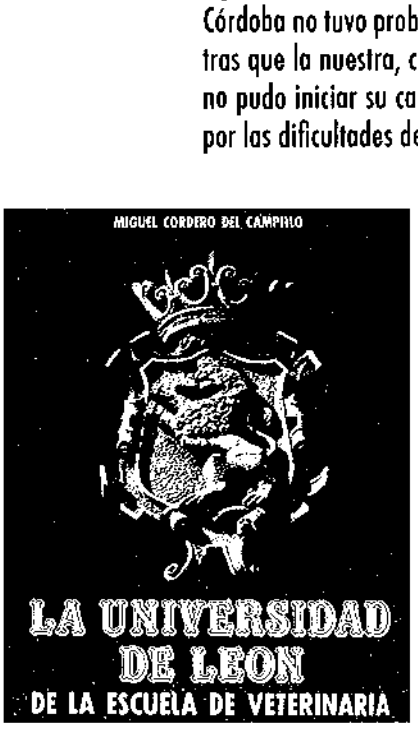
Por 'mgona'



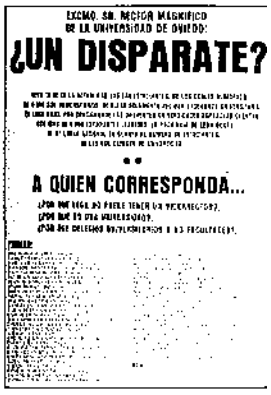
1983. Presentación de su libro sobre la Universidad de León.

P. —¿Fue difícil el proceso de generar la Universidad de León?

R. —Más que difícil. Sirva como prueba el paralelismo de León y Córdoba, ambas ciudades con Facultad de Veterinaria, dependiente en nuestro caso de la Universidad de Oviedo, y en el de Córdoba de la de Sevilla. Ambas consiguieron una Sección de Ciencias Biológicas, pero la de Córdoba no tuvo problemas para iniciar sus cursos, mientras que la nuestra, creada en 1961, "con sede en León", no pudo iniciar su camino hasta ¡siete años más tarde!, por las dificultades de nuestra Alma mater (¡!) ovetense.



El ministro Solís Ruiz, cordobés, de Cabra (egabrense, gracias al latín...), consiguió para su ciudad la Universidad, mientras que León, que contó con la generosidad de la Caja de Ahorros presidida por don Emilio Hurtado, que adquirió la Huerta del Obispa más otras fincas que hoy integran el campus de Vegazana, cuya urbanización sufragó, pese a la esperonza con que se recibiá en León el nombramiento de Carlos Arios Navarro como presidente del gobierno, al que acudiá (1974) el Dr. Hurtado, acompañado por el catedrático de la Facultad de Veterinaria Andrés Suárez y Suárez y otros patranas de la Caja, con tada la documentación del proyecta universitario solo abtuvieron buenas palabras. Fue fruto de la transición política la creación de la Universidad de León, junto a las de Alicante, Cádiz y Politécnica de las Palmas (B. O. E. de 31-X-1979). Aunque suene a tópico, el buen pueblo de León tamó parte muy activa en la reclamación de la Universidad.


EXCMO. SR. RECTOR MAGNIFICO
DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO:

¿UN DISPARATE?

A QUIEN CORRESPONDA...

Comentario: *Largo fue el camino y no exento de dificultades; capaz incluso de disuadir a quienes no mostrasen un espíritu firme y una voluntad inquebrantable. Mas si algo caracteriza a los leoneses, y no en palabras nuestras precisamente, es la tenacidad. Hubo que contar en siglos la reivindicación, sumar esperanzas a nuevas decepciones, intentar convencer a propios y extraños y hasta lidiar contra los peores enemigos que casi nunca hay que buscar demasiado lejos. Pero, al fin, se logró; la vieja, añosa y reiterada demanda de una "Universidad para León", como rezaban aquellos adhesivos que distribuyera animosa la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de León, se conseguía por ley aquel inolvidable 30 de octubre de 1979, fecha en la cual el B.O.E recogía la creación de las universidades de Alicante, León, Cádiz y Politécnica de las Palmas. Ya solo quedaba labrarse un futuro, darse a conocer, hacerse un hueco entre el resto de las instituciones de enseñanza superior. En todo este proceso, mucho ha tenido que ver la figura de D. Miguel Cordero del Campillo, rector de una Universidad que sin su esfuerzo, sin duda alguna no hubiera sido posible*

A la izquierda, en el Instituto, con el director y los jefes de Departamento de Ciencias Naturales y Física y Química. A la derecha, estudiantes.

Omne solum viro forti patria est

Por 'mgona'

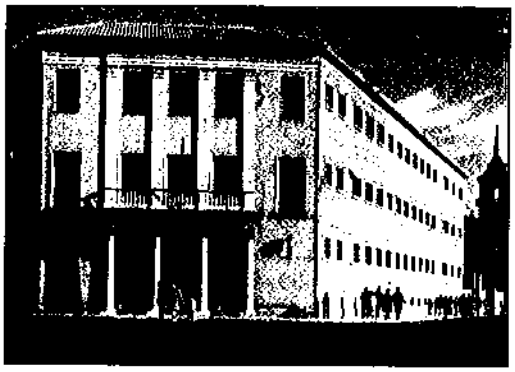
P. —Fue nombrado 'Leonés del año' ¿Cuál es su sensación de pertenencia a esta tierra?

R. —Me siento profundamente vinculado a León, como he demostrado no sucumbiendo a la legítimo tentación de progresar en destinos más brillantes de las administración pública, en otras provincias. Algunos leonesistas saben mi intervención en el rescate de la bandera leonesa, que venía ondeando en la Diputación con el color rojo, en vez del púrpura. Tampaco estaban muy informados en el Ayuntamiento de León, pues en cierta Navidad, un alcalde entonces muy leonesista, nos felicitó exhibiendo en el balcón de la Poridad, el escudo de Zaragoza.

Cuando me eligieron leonés del año, en plena efervescencia leonesista, abogué por un entendimiento panhispánico, que me parece que ha sido una constante en nuestra Historia, frente a quienes luchaban por un "León solo". Hubiera deseado una autonomía que reviviera el Viejo Reino, pero no contábamos con apoyos ni en Zamora ni en Salamanca. Me gustó siempre el lema que figura en un dintel que se conserva en nuestro Museo, procedente de un palacio de la zona de la Plaza de don Gutierre: Omne solum viro forti patria est.

"Cuando me eligieron leonés del año, en plena efervescencia leonesista, abogué por un entendimiento panhispánico, que me parece que ha sido una constante en nuestra Historia, frente a quienes luchaban un 'León solo'

Comentario:...*Y este personaje insigne, ofrecía motivos múltiples para que León entero y sobre todo verdadero, lo aclamara como "el más importante, leal y magnífico leonés del año" de cada tiempo vivido. A sus ochenta y más años, el muy ilustre catedrático, escritor, historiador y profesional veterinario, excelentísimo señor don Miguel Cordero del Campillo lo ha sido todo: rector de la Universidad, miembro de la Academia de Doctores de Madrid, un erudito y especializado en temas de veterinaria, un adelantado político y todo lo que usted quiera añadir; pero sobre todo ha sabido ser un ciudadano leonés sensible a todos los problemas de su tiempo y de su ciudad, una persona generosa y solidaria. Cordero del Campillo es, sin duda, la figura más relevante de la historia y aún de la intrahistoria de León. En el fervor más palpitante de los cantos de sirena leonesistas supo saber ser ciudadano de León, de España y del mundo, un hombre abierto y adelantado, por encima de muchos intereses propios de las aspiraciones catetas de algunos.*



Antigua facultad de Veterinaria (1947-1985)

Desde el IES Juan del Enzina queremos también homenajearlo con nuestra gratitud aunque es él quien nos honra con su vida ejemplar, con su presencia a todos nosotros. Gracias, ilustrísimo y excelentísimo señor, don Miguel Cordero del Campillo.

Foto con los 'Leoneses del año'.

¿Y tú, qué has hecho por tu tierra?

Por Isabel Fernández González

Con Isabel Fernández González.

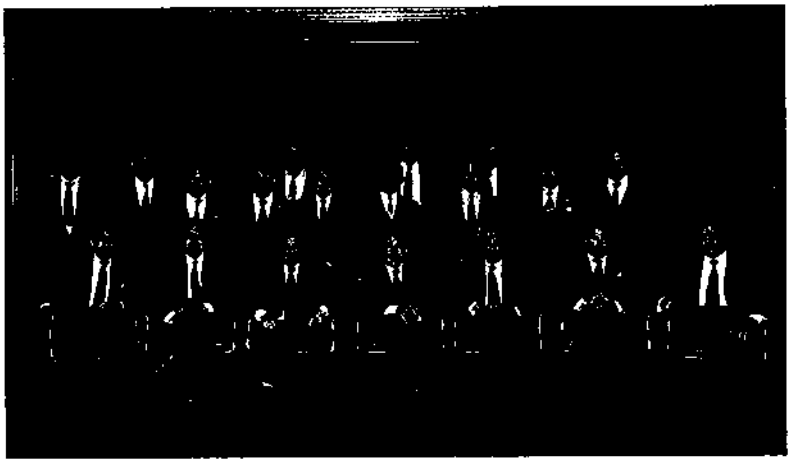
P. —¿Cree que el papel de León ha cambiado en los últimos años?

R. —Evidentemente, como ha cambiado España en conjunto, Europa y el mundo. Si la pregunta insinúa que vamos decayendo, diría que según... Hay crisis de la minería ¿Exclusivamente en León? La despoblación del campo ¿Afecta a otros provincias? ¿Han sido negativos los últimos 50 años? Es verdad que no hemos aprovechado racionalmente los muchos recursos de nuestra tierra, ni hemos logrado suficientes apoyos de los gobiernos de la nación, pero no podemos invalidar todo lo realizado. La disponibilidad de los recursos hidráulicos y la expansión de los regadíos, la Universidad con nuevos centros, incluyendo los de Ponferrada, el Museo de León y el MUSAC, el Auditorio, el urbanismo de los últimos años, incluyendo la realidad provincial (Ponferrada, Astorga, Valencia de don Juan etc)... Además de dirigir acusaciones a los demás, preguntémonos, como solicitaba J. F. Kennedy a los norteamericanos: ¿Y tú, qué has hecho por tu tierra?

Los ojos de la historia

P. —Después de treinta años de democracia ¿cómo ve la situación política actual?

1982. Consejo de Administración de la Caja de Ahorros.



R. —Considerondo de dónde venimos y cómo se han ido resolviendo algunos problemas, creo que no podemos estar entusiasmados, pero sí racionalmente conformes.

En los que resultaron ser Cortes constituyentes, hubo un efímero acuerdo general, que cristalizó en la Constitución actual y en los Pactos de la Moncloa. Ahora, yo echo en falta un sentimiento nacional solidario, y envidio la visión de políticos como Monnet, Adenauer, De Gosperi y demás que, concluida la terrible II Guerra Mundial, trabajaron, codo con codo, para desorrollar los puntos comunes de sus programos nacionales. El espectáculo de gobierno y oposición de nuestras Cortes, a lo largo de vorias legislaturas ha sido y es poco edificante.

En gran medida todo es consecuencia de la ley electoral, pensada para que haya mayorías gobernantes, pero que, perversamente, potencia a las minorías nacionalistas, resultado de los distritos provinciales, al tiempo que menosprecia los votos de los pequeños partidos, que se computan a escala provincial, sin repercusión nacional. La exigencio de listas cerradas es otra anomalía manifiestamente subsanable.

Queda el irresoluble conflicto histórico de los regionalismos/separatismos, que puedo abordarse restableciendo los estatutos aprobados durante la II República, mucho menos generosos que los actuales, pero ello implicaba una rectificación por parte de los vencedores de la guerra. Yo voté contra el artículo de "las nacionalidades y regiones", entendiendo que hay una España común, compatible con una organización estatal descentralizada. Además, la experiencia demuestra que los nacionalismos son insaciables.

Con todo y con eso, vivimos en un sistema de libertades, que no es poco.

Comentario: *Tras unas inmensas gafas redondeadas que parecían proteger un rostro ávido y despierto, aparecía Miguel Cordero en nuestro instituto, interrumpiendo una más de las tardes lluviosas del invierno leonés. Ligero y jovial, extiende su fina y alargada mano a cada uno de los alumnos, franqueando una barrera de tiempo y vivencias con un gesto simpatizante. Si algo entusiasma a Miguel es hablar de su época de estudiante, tan lejana y tan presente en su memoria. Observo a un hombre vivido y vívido, que con un cuerpo menudo y las lentes continuamente resbalando sobre su nariz viaja a lo largo de los años, y parece que pudiera ver, sentir, tocar los recuerdos.*

Leonés hasta la médula, que no leonesista, presume de no haber dejado su tierra a pesar de las múltiples oportunidades que, el trabajo, el tesón y aquel algo especial que irradian ciertas personas presentaron a su puerta.

Si algo caracteriza a Miguel es la continua relación con el mundo que le rodea. A pesar de los largos años de intensa actividad, no cesa su vitalismo y su minuciosa observación de la realidad, siempre aportando esa visión crítica a la par que optimista de quien ha visto nacer la nueva España.

Y como hombre activo y observador que es y fue, no pudo permanecer impasible ante la oportunidad y obligación de ayudar a nacer a un renovado país, encaminado hacia la democracia y la libertad. Su conciencia le condujo a colaborar con el grupo de Progresistas y Socialistas Independientes, participando así, tras la muerte de Franco, en las nuevas Cortes constituyentes. Sin embargo, siempre se autocalificó de independiente, negando su afinidad a cualquiera de los partidos políticos. Dice añorar ese espíritu de colaboración y unidad, de pacto y respeto, que fue necesario para conseguir olvidar una de las etapas más negras en cuanto a libertades de la historia contemporánea de España.

BIOGRAFÍA

MIGUEL CORDERO DEL CAMPILLO

- Nace en **VEGAMIÁN (LEÓN)** el 12 de Enero de **1925**.
- Está casado. Cinco hijos.
- Estudio el bachillerato en el colegio de los Agustinos. Licenciado en Veterinaria por la Universidad de Oviedo en 1947. Consigue el título de Doctor en Veterinaria en Madrid en 1952.
- Obtiene en 1953 el **número uno** de las oposiciones al Cuerpo Nacional de Veterinarios, donde fue durante 10 años Director de la Estación Pecuaria Regional.
- Profesor del Instituto 'López-Neyra' de Granada (1960-1988).
- Cofundador de la Estación Agrícola Experimental de León (CSIC).
- Jefe de la Sección de Patología parasitaria e infecciosa de la Estación Agrícola Experimental de León (CSIC, 1963-1982).
- En 1963 saca el **número uno** en las oposiciones a la **Cátedra** de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de León. En ella ejerce de Catedrático de 'Parasitología, Enfermedades parasitarias y Enfermedades Infecciosas' entre 1963y 1990.
- En el período 1965-67 es Vicedecano de la Facultad de Veterinaria y en entre 1967-74 Decano de la misma.
- Vicerrector de la Universidad de Oviedo para los centros de León en 1975, cargo del que dimite a los pocos meses por discrepancias con el Rector. Pertenece al CSIC como Jefe de la Sección de Patología Infecciosa y Parasitaria de la Estación Agrícola Experimental de León.
- Vicerrector de la Universidad de León (1983).
- **Rector de la Universidad de León** (1984-85).
- Director de 26 tesis doctorales, presentadas en Facultades de Veterinaria, Farmacia y Biología (4 de ellas Premio Extraordinario).
- Desde 1990 es **Catedrático Emérito de la Facultad de Veterinaria** de la Universidad de León y sigue día a día cruzando el gran hall de la Universidad, es un hombre mayor, con semblante humilde y con ganas de impulsar en sus alumnos el interés por esta ciencia que a él le ha dado tantos buenos momentos en la vida.

Recibe la Medalla de Oro de la ciudad de León en el año 2006.

Formación científica:

- Instituto López-Meyra de Parasitología de Granada, Parasitogistech Institut der Sustur Ciencic Universitat (RFA), Shisgund Tropenkrank Heiding Institut Universitat de Hamburgo, Central Veterinary Laboratory Weubribge (Inglaterra) y Texas Agricultural and Medinical (College Station at Texas) (USA).
- Miembro de la Real Academia de Medicina de Oviedo y de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Pertenece a la Academia de Doctores de Madrid.
- Gran número de trabajos científicos de la especialidad, que se han publicado en revistas españolas, norteamericanas, francesas, italianas, alemanas y polacas. Segundo premio de Investigación Agraria de la Caja de Ahorros de León los años 1971 y 1972.

Su participación política con la llegada de la Democracia:

- Fue elegido **senador** por León a las Cortes Generales en la Legislatura Constituyente (15/06/1977 al 02/01/1979) por el Partido Político Independiente, formando parte del Grupo Parlamentario: PROGRESISTAS Y SOCIALISTAS INDEPENDIENTES (GPPSI), participando en las siguientes comisiones:
- COMISIÓN DE EDUCACIÓN Y CULTURA (VOCAL del 18/11/1977 al 02/01/1979).
- COMISIÓN DE SANIDAD Y SEGURIDAD SOCIAL (VOCAL del 09/05/1978 al 02/01/1979).
- COMISIÓN ESPECIAL DE MEDIO AMBIENTE (VOCAL del 01/12/1977 al 14/11/1978).
- COMISIÓN ESPECIAL DE INVESTIGACIÓN PARA LA COMERCIALIZACIÓN DE LOS PRODUCTOS AGRARIOS (VOCAL del 10/02/1978 al 02/01/1979).
- COMISIÓN ESPECIAL DE POLÍTICA CIENTÍFICA (VOCAL del 07/12/1977 al 02/01/1979).
- BAJA COMO SENADOR POR CESE CON FECHA 2 DE ENERO DE 1979.

ACTIVIDAD ASISTENCIAL:

- Técnico de Laboratorios SYVA (1948-1963).
- Director de la Estación Pecuaria Regional (1953-1963).

COMPLEMENTOS DE FORMACIÓN

- Instituto Nacional de Parasitología, Granada (1954).
- Institut F. Parasitologie, Justus Liebig Universitat (Giessen, Alemania, 1956).
- Schiff-u. Troppenkrankheiten Institut, (Hamburgo, Alemania, 1957).
- Central Veterinary Laboratory (Weybridge, Inglaterra, 1958).
- Texas Agricultural and Mechanical University (College Station, Texas, USA, 1959).

LIBROS Y OTRAS ACTIVIDADES DIVULGATIVAS

- Autor de 18 libros y monografías, 20 capítulos en obras colectivas, 18 prólogos, 18 traducciones de obras científicas (del francés, inglés y alemán), más de 250 artículos científicos publicados en revistas españolas, italianas, francesas, inglesas, norteamericanas, alemanas, polacas y rusas.

RELACION CON SOCIEDADES CIENTIFICAS

- Miembro Fundador de la Asociación de Parasitólogos Españoles.
- Miembro Numerario de las Reales Academias de Medicina de Oviedo y de Valladolid.
- Miembro de la Academia de Ciencias Veterinarias de Cataluña.
- Miembro de Honor de la European Federation of Parasitology.
- Presidente y Miembro de Honor de la World Association. for the Advancement of Veto Parasitology.
- Directivo y Miembro de Honor de la Deutsche Gesellschaft f. Parasitologie, Korrespondenz Mitglieder.
- Miembro de la Bulgarian Society for Parasitology.
- Miembro de Honor de la Sociedad Mexicana de Medicina y Cirugía Zootécnica.
- Miembro de Honor de la Asociación Mexicana de Parasitología.
- Miembro de Honor de la Academia Mexicana de Veterinaria.
- Miembro de Honor de la Asociación Argentina de Historia de la Veterinaria.
- Socio de Honor de la Sociedad Portuguesa de Parasitología.
- Socio de Honor de la World Association for the History of Veterinary Medicine.

PREMIOS

- Premio Nacional de Investigación Agraria (1962).
- Encomienda O. Alfonso X el Sabio (1978).
- Medalla "López-Nayera"(1983).
- Gran Cruz de Sanidad (1985).
- Medalla el Mérito Constitucional (1977).
- Premio de Investigación Científica y Técnica de Castilla y León (1993).
- Doctor Honoris causa por las Universidades de Vbronezh (Rusia, 1993) y Extremadura (1994).
- 'Chelron Medal', World Association for the History of Veto Medicine (2002).

- Le han sido dedicadas **tres especies zoológicas:** *Helicella carderoi, Microtetromeres carderoi, y Camallanus carderoi.*

En esta revista y en el acto de HOMENAJE a MIGUEL CORDERO DEL CAMPILLO del IES 'Juan del Enzina' de León, han colaborado:

DEPARTAMENTOS DEL INSTITUTO

- Geografía e Historia
- Lengua y Literatura Española
- Música
- Ciencias Naturales
- Física y Química
- Dibujo
- Extraescolares

DISEÑO y MAQUETACIÓN

- Eloísa Otero

MÚSICOS

- Piano: Javier González Velázquez (B2B) y Diana Alegre González (B2B)
- Flauta: Guiomar González Cuende (B2B)
- Violoncello: Elisa Ingelmo Astorga (B2B)
- Viola: Elena Díez Sánchez (B2B) y Diana Alegre González (B2B)
- Digeridoo y Batería: Álvaro Sánchez Prada (ESO 2ºB) Guillermo Alonso Contreras (ESO 2ºB)

ALUMNOS DE LA OPTATIVA DE TEATRO

- Elena Arias Rodríguez (4ºB)
- Amelia Bargiela Llagaria (4ºB)
- Inés González Aguilar (4ºB)
- Lucía Herreras Fernández (4ºB)
- Patricia Martínez Pérez (4ºB
- Francisco Paramio Quijano (4ºB)
- Samuel Prowse Pérez (4ºB)
- Carolina Fernández García (4ºC)
- Scarlet Lisbet Camilo Méndez (4ºC)
- Elena García Méndez (4ºC)
- Luis Pascual González (4ºC)

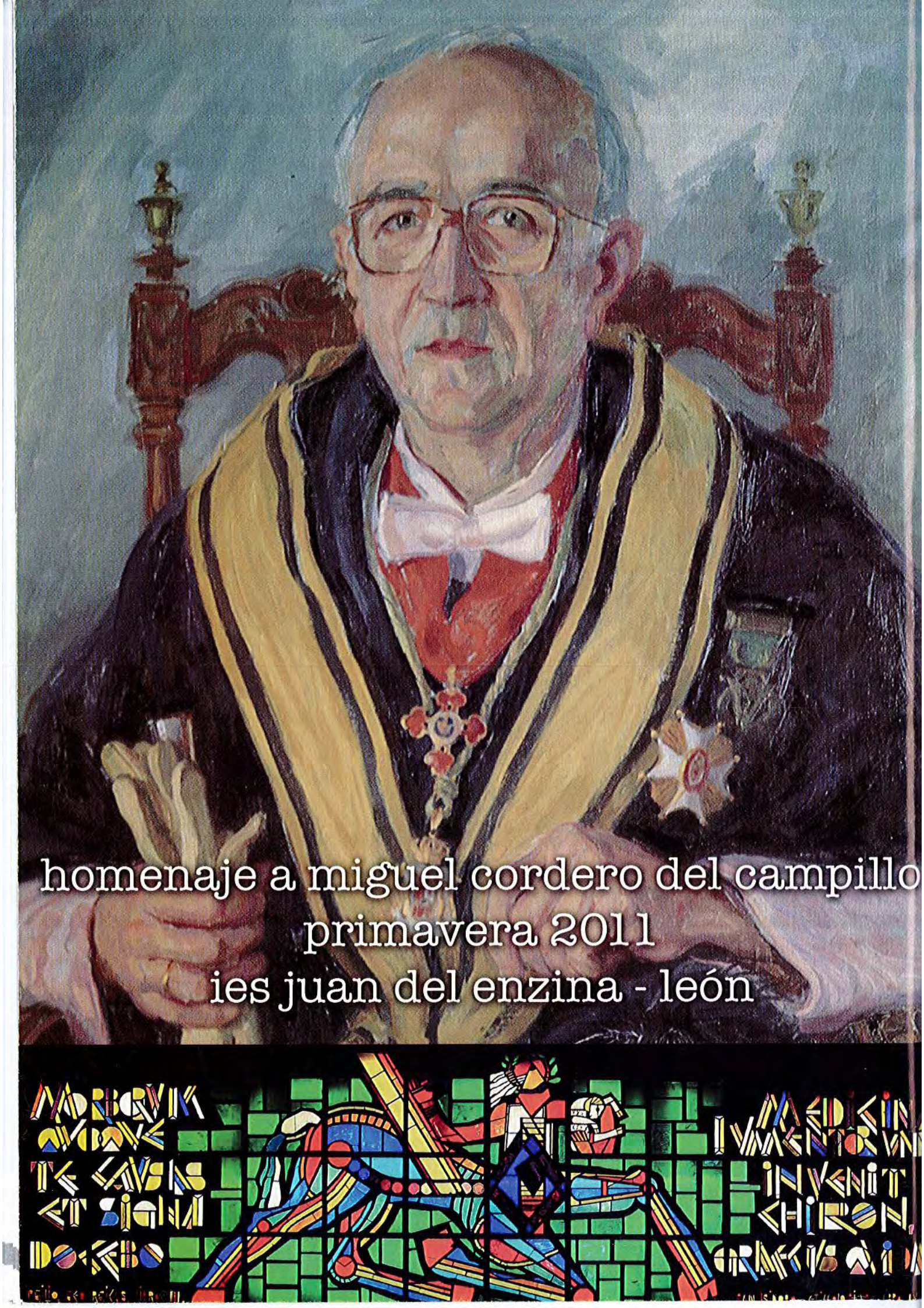
COLABORAN EN LA EXPOSICIÓN

- Mª Rosario Hidalgo, Universidad de León
- Mª Yolanda Manga González, Estación Agrícola Experimental (CSIC)
- Emilio Gonzalo Abascal, IES 'Juan del Enzina'
- Mª Jesús Martínez Lombó, IES 'Juan del Enzina'

AGRADECIMIENTOS

- A **Encarnación Campesino,** profesora emérita de dibujo del IES 'Juan del Enzina' por el **retrato de Don Miguel Cordero** que figura como **portada** en esta revista.

MINISTERIO
DE AGRICULTURA,
Y ALIMENTACIÓN



homenaje a miguel cordero del campillo

primavera 2011

ies juan del enzina - león